

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



DIRECTORES Y PROPIETARIOS

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES: DON RAMON SERRET.—DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO»

En la pasada semana se ha repartido á los suscritores la obra del Dr. Teodosio de Bonis, *Los Parásitos del cuerpo humano*, con numerosas adiciones y un vocabulario de los términos más usados en Parasitología, obra que completa las que teníamos compromiso de dar el pasado año á nuestros abonados. Para que se cercioren de ello, hé aquí las obras y el número de pliegos correspondientes á dicho año:

Delfau . . .	MANUAL COMPLETO DE LAS ENFERMEDADES DE LAS VÍAS URINARIAS Y DE LOS ÓRGANOS GENITALES.— Un grueso tomo con 132 grabados.	49 1/2 pliegos.
Lebert . . .	TRATADO CLÍNICO Y PRÁCTICO DE LA TÍISIS PULMONAR.	28 —
Atthill . . .	TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DE LA MUJER.— Con grabados. . . .	16 —
Bonis . . .	LOS PARÁSITOS DEL CUERPO HUMANO.— Con grabados y dos láminas litografiadas.	21 —
TOTAL.		114 1/2 pliegos.

ó sea un total de muy cerca de 1.900 páginas, compensando con exceso las que faltan hasta el número de 2.000 los numerosos grabados y las dos láminas litografiadas que ilustran las obras de los Sres. Delfau, Atthill y Bonis. De esta suerte han recibido nuestros suscritores por la cantidad de 60 reales cuatro obras, cuyo precio total en las librerías el de 128 reales; cifra que habla con mayor elocuencia en favor nuestro que pudieran hacerlo los más pomposos elogios.

Hállase ya en prensa la magnífica obra de Cirugía, intitulada:

LA CIENCIA Y EL ARTE DE LA CIRUGÍA

ó SEA

Tratado de las lesiones traumáticas, enfermedades y operaciones quirúrgicas, de ERICHSEN

cuyo tomo primero verá la luz á principios del próximo mes de Febrero.

Con objeto de arreglar la tirada de estas obras á los pedidos que se nos hagan, rogamos á los suscritores á EL SIGLO que deseen serlo á la BIBLIOTECA que nos lo participen cuanto ántes.

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio *exclusivo* de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien de los grabados más ó menos costosos, y de otro cualquier género de ilustración que lleve.

Solamente pueden suscribirse á esta BIBLIOTECA los que sean suscritores á EL SIGLO MÉDICO.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la

BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripción á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripción se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripción abonando al expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de Giro se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ÁLVARO

EXTRANJEROS

AVIS

Suivant une convention entre les propriétaires du *Siglo Médico* et l'Agence Havas, cette dernière a le droit exclusif d'insérer les annonces étrangers dans ce journal.

Par conséquent, tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du *Siglo Médico* voudront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8, place de la Bourse, et à Madrid, rue Príncipe, 27, principal.

AVISO

Segun convenio entre los propietarios de *EL SIGLO MÉDICO* y la Agencia Havas, tiene ésta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto, todos los anunciantes de productos ó artículos extranjeros que quieran dar publicidad en *EL SIGLO MÉDICO* se servirán dirigirse á dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en París, 8, place de la Bourse, y en Madrid, calle del Príncipe, 27, principal.

Hemos analizado ya, segun el *Boletín de la Academia de Medicina de París* y segun el *Boletín Terapéutico*, los experimentos del Sr. Catillon sobre las peptonas. En una de sus recientes clínicas, el profesor Sr. Verneuil exponía las ventajas de la alimentacion por medio de estas sustancias, las cuales, suministradas por la boca ó por el rectum, permiten al médico, dice, alargar la vida del enfermo hasta la cura, y, en caso de enfermedad mortal, alargar la existencia. Citemos tambien la opinion del profesor Sr. Bouchardat, quien, en su *Anuario de Terapéutica de 1881*, dice: « Los experimentos del señor Catillon han introducido las peptonas en la terapéutica, y pienso que conviene más administrarlas así disueltas y observar los alimentos albuminoideos antes de hacer tomar en las comidas preparaciones de pepsina ó de pancreatina. Con las peptonas, uno está asegurado de lograr éxitos, mientras que la reaccion, operándose en el estómago con los fermentos digestivos, se obra á ciegas, puesto que le pueden faltar las condiciones indispensables. »

Despues de haber evidenciado, por los experimentos precisos que hemos mencionado, el valor nutritivo de las peptonas, el Sr. Catillon se ha ocupado en perfeccionar su preparacion, y nos apresuramos á hacer conocer á nuestros lectores el último de estos perfeccionamientos, porque debe facilitar mucho la importancia de aquel producto, presentándole con un volumen muy reducido y al abrigo de la fermentacion. Es el polvo de peptona Catillon. Este concentrado por desecacion, de tal modo que una cucharada de sopa de la solucion con lo que se han hecho los experimentos. Teniendo en cuenta esta diferencia en la dosis, se emplea del mismo modo.

BROMHIDRATOS DE QUININA

DE

E. BOILLE

CONTRA LAS FIEBRES INTERMITENTES, LAS NEURALGIAS, NEURÓSTIS (JAQUECAS), FLUXIONES REUMATISMALES Y GOTOSAS, VÓMITOS INCOERCIBLES.

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha sido presentado á la Academia Nacional de Medicina de París en 1872, en Julio de 1874 y en Noviembre de 1876. Sus diversas preparaciones han sido adoptadas por la Sociedad de Farmacia de París (comision de los medicamentos nuevos).

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha servido exclusivamente en los experimentos practicados en los hospitales de París, Francia, Córcega, Cochinchina, Isla Mauricio é Isla de Cuba. Estos experimentos han sido coronados constantemente por un éxito brillante.

Los diversos trabajos publicados en el *Anuario de Terapéutica* (en 1875, 1876 y 1877) se reasumen en las siguientes conclusiones:

« 1.^a El *Bromhidrato de quinina* de Boille es incontestablemente superior al sulfato de quinina por su gran solubilidad y su riqueza en quinina.

« 2.^a En el uso interno (píldoras ó polvos) no acarrea la irritacion de la mucosa del estómago (resultado ordinario del sulfato de quinina), produciendo rápidamente la sedacion nerviosa y la calma.

« 3.^a Este conjunto de cualidades le designa especialmente para el tratamiento de las afecciones congestivas y febriles del sistema nervioso, neuralgias, neurósis, fluxiones reumáticas y gotosas, vómitos incoercibles (vómitos de las mujeres embarazadas).

« 4.^a Tomado una hora ántes del acceso, á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo, ó de 4 á 10 píldoras, le conjura.

« 5.^a Dado al empezar el acceso ó un momento ántes, le hace abortar.

« 6.^a Administrado en una época más lejana, disminuye la duracion del acceso ó hace soportable el dolor inherente á toda manifestacion febril.

« El nuevo febrífugo ha sido administrado á las dosis diarias de 40 centigramos á un gramo, ó de 4 á 10 píldoras (para los adultos): disminuir la dosis para los niños. »

La gran solubilidad de las píldoras de *Bromhidrato de quinina* de Boille, y su pronta y fácil absorcion, han contribuido á que los médicos aconsejen su empleo.

E. BOILLE,

Ex-farmacéutico de los hospitales de París,
22, rue de Labruyère, París.

(Exigir sobre cada frasco la firma E. Boille.)

Adoptada oficialmente en los Hospitales de Paris.—Medalla Exposición universal 1878

PEPTONA CATILLON

SOLUCION representando tres veces su peso de carne asimilable por el recto como por la boca.

Lavativa nutritiva : 2 cucharadas, 125 de agua, 3 gotas de laudano, 0,30 de bicarbonato de sosa.

POLVOS..... Peptona pura en estado seco.— 1 cucharada de café representa 50 gr. de carne.
CACHETS..... Envoltorios de hostia conteniendo 1 gr. y 2 gr. de peptona seca.
JARABE..... Sabor agradable, preferido para la boca.— 1 cucharada contiene 30 gr. de carne.
VINO..... Complemento útil de la nutrición.— 1 copa contiene 30 gr. carne y fosfato de cal.
CHOCOLATE : En TABILLAS, contienen 20 gramos de carne, para el desayuno.
 En CROQUETAS, contienen 8 gramos de carne y 0,25 de fosfato de cal, para la merienda, etc.

Enfermedades del Estomago, Intestinos, Pecho, Anemia, Debilidad de los Niños, Convalecientes, etc.

Los experimentos del Sr CATILLON, primer preparador de la **Peptona**, han sido consignados en el Bulletin de l'Académie de Médecine y en el Bulletin de Thérapeutique. (Febrero 1880)

PARIS, RUE FONTAINE-SAINT-GEORGES, 1 y CHAPTAL, 2

Madrid: Melchor García; y Vicente Ferrer y Compañía. Barcelona.



TÉ PURGATIVO de CHAMBARD

Este Té, únicamente compuesto de plantas y de flores, de un gusto muy agradable, purga lentamente sin desarreglo y sin fatiga. Así las personas las más difíciles lo toman con gusto. Desembaraza el estómago de la bilis, de las glarias y de los humores, conserva el vientre libre, activa las funciones digestivas y facilita la circulación de la sangre. Gracias a sus propiedades, obra siempre contra los Dolores de cabeza, Jaquecas, Atolondramientos, Sofocaciones, Males de corazón, Palpitaciones, Malas digestiones, Constipación, y en todas las indisposiciones donde es necesario despejar el estómago y los intestinos.

EXIGIR LA MARCA DE FÁBRICA

PARIS — 13, rue Bertin-Poirée, 13 — PARIS

SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Depósito en Madrid: Melchor García; y Vicente Ferrer y C.^o

Barcelona.

Instituto de Francia : Premio Montyon



VINO DE QUINA

FERRUGINOSO

del Profesor **Ossian HENRY**

El mejor de los Ferruginosos y el mas eficaz reparador. Gusto agradable. Cura la Chlorosis, la Anemia, las Flores blancas, la Constituciones debiles, etc.

A Paris, **FOURNIER & C^o**, rue de Londres, 15

EN ESPAÑA, EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

Vino Baudon

Antimonio Fosfatado

TONICO RECONSTITUYENTE

Superior al aceite de hígado de bacalao. La union del antimonio y del bisfosfato de cal da a este producto un poder excepcional para combatir: Afecciones pulmonares, Bronquitis, Tisis, Anemia, Raquitismo, Escrofula, etc.—Excelente durante el Embarazo y la lactancia.



Exposition Internationale 1875

Deposito : Casa **BAUDON**, 12, rue Charles V, PARIS

Madrid : **ALCARAZ** y **GARCIA**. — Tétuan : 15, Principal.

Exposition Universelle 1878

Mencion Honorifica

MEDALLA DE PLATA

Elixir Eupéptico Tisy

con base de Pancreatina, Diastasis y Pepsina

DIGESTIVO COMPLETO

de cuerpos grasientos, feculentos, carnes musculares; ordenado por los médicos contra Digestiones difíciles, Males de estómago, Pérdida del apetito y de las fuerzas, convalecencias lentas, Vómitos, en suma esas enfermedades que tanto atormentan y destruyen los mejores temperamentos.

JARABE MINERAL SULFÚREO de CROSNIER

Testimonio favorable de la Academia de Medicina de Paris.

Este Jarabe, resultando de la combinacion intima del *Alquitran de Noruega* y del *Monosulfuro de Sodio inalterable*, tiene la propiedad de modificar las mucosas y se prescribe en consecuencia con muchísimo éxito en la curacion de las **ENFERMEDADES CRONICAS** del **PECHO** : Bronquitis, Catarro, Asma, Laringitis, y de la *Tuberculosa*, cuando la expectoracion es muy abundante.

Deposito general : Rue Vieille-du-Temple, 21, en PARIS

BAGNÈRES DE BIGORRE

(PIRINEOS FRANCESES)
 7 horas de Perpignan. — 5 horas de Bayona.
 Establecimiento Termal abierto todo el año.
 AGUAS SULFATADAS, CALCICAS, ARSÉNICAS
 FERRUGINOSAS Y AZOTADAS

Unica Medalla de Oro, Exposición universal 1878

La nueva Compañia está embelleciendo y transformando esta hermosa estacion, con la creacion de establecimientos balnearios anexos y de un Casino que sera la maravilla de los Pirineos.

MANANTIALES :
 Salies.—Bronquitis, Tisis, Asma, Lagas.
 Foulon.—Enfermedades nerviosas, Gastritis.
 Marie-Thérèse.—Gota, Piedra.
 Dauphin y Reine.—Esterilidad, Parálisis.
 Anemia, Reumatismo, Hígado.
 CLIMA SIN IGUAL para los que padecen del Pecho y para los Niños.

VERDADEROS GRANOS DE SANCHE DE J. DE FRANK

Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos
 Contra la FALTA DE APETITO, el ESTREÑIMIENTO
 la JACQUECA, los VAHIDOS, las CONGESTIONES, etc.
 DOSIS ORDINARIA : 1, 2 A 3 GRANOS.—NOTICIA EN CAJAS.
 Exigir los **VERDADEROS GRANOS** en envolturas en rotulo de **CAJAS AZULES** 4 COLORES y la firma **A. ROUVIERE** en encarnado.

Paris, P^a LEROY, 91 r. Petits-Champs, y principales Farmacias de España.



ENFERMEDADES del ESTOMAGO
 Gastritis, Gastralgias, Diarreas, Vómitos, Pesadezes del Estómago y Afecciones generales de las Vías digestivas

CURACION CERTA
 tomando despues de cada comida el

PERRET

ELIXIR

a la **PAPAÏNA**

(Pepsina Vegetal)

PARIS, Venta por Mayor : **TROUETTE-PERRET**, 163 y 165, CALLE DE SAINT-ANTOINE

Deposito en todas las Farmacias.

Curacion inmediata y segura POR MEDIO DE LA **PAPAÏNA**
SOLUCION TROUETTE-PERRET a la PAPAÏNA
 165, rue Saint-Antoine, PARIS, y en todas las buenas Farmacias de España.

PEPTONA DEFRESNE

La primera admitida, despues de analisis, en los Hospitales de Paris
 PREMIADA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878
 Ser recomienda con especialidad esta preparacion en extremo reparadora, y a que contiene:
 25 O/O de Peptona, sea 4 O/O Azoe; 0,69 Acido Fosfórico; 0,74 Hierro y Bases Alc. terr.

Vease las analisis expuestas en el Boletín de Therapeutica, 45 de Marzo, y la Tribune médicale, 20 de Marzo de 1881.

Además la dicha **Peptona Defresne** se caracteriza por su sabor exquisito, una cucharada (40 gramos de carne) puesta en poca agua tibia y salada forma un caldo sustancioso y exquisito. Dosis : de dos a cuatro cucharadas diarias.

EL VINO DEFRESNE a la PEPTONA

Dosis : Media copa a los postres.
DEFRESNE, Autor de la **PANCREATINA**, PARIS, y en todas las Farmacias.

PREPARACIONES DE PEPSINA

DE GRIMAULT Y COMPAÑÍA

Nos conformamos exclusivamente á la fórmula del Codex frances para extraer la pepsina de los estómagos de ciertos animales hervíboros, y preparamos con todo el esmero posible este poderoso agente digestivo, tan precioso en terapéutica; las importantes contratas hechas con varios mataderos nos permiten atender á todos los pedidos, por más considerables que sean.

Las preparaciones las más apreciadas por el cuerpo médico, son:

1.^a ELÍXIR DIGESTIVO DE PEPSINA DE GRIMAULT, preparado con los mejores vinos de Lunel y de Frontignan. Cada cucharada contiene 20 centigramos de pepsina pura.

2.^a LA PEPSINA GRIMAULT en polvos, que se prescribe á la dosis de un gramo ántes de cada comida, y que se toma en la primera cucharada de sopa.

VINO Y JARABE DE DUSART

CON LACTO-FOSFATO DE CAL

Las investigaciones del Dr. Dusart sobre el fosfato de cal han venido á demostrar que lejos de ser inactiva esta sal, como se suponía, está, por el contrario, dotada de propiedades fisiológicas y terapéuticas muy notables. Fisiológicamente, se combina con las materias azoadas de los alimentos y los fija trasformándolos en tejidos; de aquí resultan el desarrollo del apetito y el aumento del peso del cuerpo. — Terapéuticamente, dichas propiedades hacen de él un reconstituyente de primera clase.

El **Jarabe** en la medicacion de los niños, el **Vino** en la de los adultos, en las afecciones del estómago, y como analépticos son generalmente admitidos.

Indicaciones: Crecimiento, raquitismo, denticion, afecciones de los huesos, llagas y fracturas, debilidad general, tisis, dispepsia, convalecencias.

Dosis: dos á seis cucharadas por día.

Jarabe de lacto-fosfato de cal ferruginoso de Dusart.

Indicaciones: Clorosis. — Anemia.

Depósito: DUSART, Farmacéutico, 8, rue Vivienne, en Paris.

CÁPSULAS DE MÁTICO

DE GRIMAULT Y COMPAÑÍA, FARMACÉUTICOS EN PARÍS

Estas cápsulas contienen el aceite esencial de Mático asociado con el bálsamo de copaiba, y solidificado por la magnesia calcinada. Están cubiertas de una envoltura de gluten que las hace inalterables.

La esencia de Mático, además de su actividad especial, posee la propiedad de desinfectar por completo el bálsamo de copaiba y de hacerlo soportar bien por el estómago. Por fin, contrariamente á la cápsula de la gelatina que se disuelve en el estómago, las cápsulas de Mático de Grimault y Compañía, merced á su cubierta de gluten, sólo se disuelven á su entrada en el intestino, lo que les da una acción rápida y directa sobre los órganos genitales y urinarios.

Son de una actividad sin igual en el tratamiento de la **blenorragia**, de la **cistitis del cuello** y de las **afecciones catarrales de la vejiga**.

Dosis: de 8 á 42 cápsulas diarias, tomadas dos por hora, una hora ántes de las comidas ó dos horas despues.

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: Inaugural. — Eleccion. — Vamos adelante. — **Seccion de Madrid:** Rápido exámen de la novísima ley de Enjuiciamiento criminal. — Derrames oscuros de la pleura. — Cartas de Londres. — **Seccion práctica:** Intermitente perniciosa coleriforme. — **Prensa médica:** *Nacional:* I. Anomalia del aparato auditivo y persistencia del agujero de Botal. — *Extranjera:* II. Tratamiento del acné por el cornezuelo de centeno. — III. Micro-organismos en las producciones sifilíticas. — IV. Algo más sobre el jequirity. — V. El micrófono para probar la accion sobre el feto de los medicamentos tomados por la madre. — **Seccion oficial:** *Mon-te-pío facultativo:* Junta directiva. — Secretaria general. — Anuncio de admision de socios. — **Variedades:** Sobre la educacion de la mujer. — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónica.** — **Folletín:** Memorias de un microbio.

BOLETIN DE LA SEMANA

INAUGURAL. — ELECCION. — VAMOS ADELANTE

El domingo último á la una de la tarde, segun se había anunciado, abrió la Real Academia de Medicina la serie de sus trabajos públicos de este año. El concurso que presencié el acto fué escogido, aunque no tan numeroso como fuera de esperar, sin duda porque la hora que clásicamente se viene señalando para este género de solemnidades no es la más á

FOLLETIN

1

MEMORIAS DE UN MICROBIO

CAPITULO PRIMERO

POR QUÉ HE ESCRITO ESTAS MEMORIAS. — ALGUNAS PALABRAS RESPECTO Á MIS ANTEPASADOS

Estas memorias, que encierran las tristes aventuras de una existencia laboriosa, no han sido dictadas por la vanidad.

Perseguido, ojeado, hostigado por todas partes, rodeado de emboscadas, viviendo en medio de peligros siempre nuevos y siempre renacientes, encontrando en torno mío, donde quiera que mis miradas se fijasen, montones de cadáveres donde desaparecían amigos, parientes, seres queridos de mi corazón, cuyo recuerdo espero facilitará la tarea que me he impuesto, he querido ántes de concluir mi carrera vivir con el pensamiento, durante algunas horas, entre los que han compartido mis penas y alegrías, y contar á mis nietos, si Dios permite que quede alguno, lo que fué uno de sus abuelos.

Pero, ántes de hablar de mí, creo debo dar algunas noticias de mis antepasados.

Desconocidos por completo, su felicidad tranquila y pura jamás fué turbada por esas horribles invenciones de los hombres contra nosotros; invenciones cuyo mérito parece ser más grande cuanto más daño nos producen.

En aquella época todo era propiedad comun desde el principio del mundo, tanto ó más que hoy día.

propósito, sobre todo para médicos, y médicos ocupados, que apenas pueden terminar sus quehaceres de la mañana y prepararse para el acto ántes de las dos de la tarde.

La Memoria de Secretaría, leida por el Sr. Nieto Serrano, ha sido una de las más bellas salidas de la pluma de nuestro Director: tal fué la opinion unánime de los que la oyeron; particularmente los párrafos incidentales en que hacía alusion á las encontradas tendencias médico-filosóficas de la época, fueron todos seguidos de muestras de aprobacion, así como los sentidos y elocuentes en que rinde testimonio de dolor y sentimiento á la reciente pérdida del Presidente, marqués de San Gregorio.

El Sr. Rioz, encargado del discurso doctrinal, fué tambien oido con agrado por la Academia, y mostró una vez más, en su juiciosa y minuciosa crítica de las *teorías de la fermentacion*, sus vastos conocimientos y la recta serenidad de su discreto juicio.

*
* *

El juéves realizó el Claustro de la Universidad de Madrid la eleccion del senador que, segun la ley, le

Se los hubiera encontrado (1) en el aire, diseminados en gran cantidad á todas las alturas, y en el agua, que nos contiene en abundancia, sea de arroyo, río, lluvia, reducida á vapor ó nieve fundida.

En estos medios inmensos gozaban á porfía, vistos sólo del Todopoderoso, y su tranquilidad, exenta de toda inquietud, parecía que debía ser eterna.

No por esto permanecían ociosos; como todos los seres creados, tenían una mision que llenar, y como todos pagaban un tributo. Despues de haber cumplido su destino durante cierto tiempo bajo diferentes formas, aunque algunos han dicho que no existe la muerte verdadera de los infinitamente pequeños (2), sufrían el yugo de la ley comun.

Pero esta muerte, que no temían porque llegaba cuando la Providencia lo tenía dispuesto, porque no era en suma más que su última metamorfosis, la arrostraba en su inmenso torbellino sin ruido y sin violencia. Unas veces era un vegetal (3) que con sus secreciones ácidas consumía su actividad vital y se le asimilaba. Otras, tomando parte en las revoluciones que se verificaban en las fuerzas activas de organismos superiores, desaparecían (4), los unos despues de haber agotado el oxígeno necesario á su conservacion (aerobios), los otros al contacto de los productos finales, amoniaco, ácido butírico, ácido láctico, á cuya formacion habían concurrido (anaerobios).

(1) Nepveu, *Du rôle des organismes inférieurs dans les lésions chirurgicales.* — (*Gazette Médicale de Paris*, 1875, pág. 4.)

(2) Feltz, *Académie des Sciences*, 1.º de Marzo de 1875.

(3) J. Lemaire, *Académie des Sciences*, 1.º de Octubre de 1868.

(4) Nepveu, *loc. cit.* — (*Gazette Médicale de 1875*, página 132.)

corresponde, cuyo puesto había dejado vacante la sentida muerte del señor marqués de San Gregorio. Eran candidatos á honor tan distinguido el señor D. Laureano Figuerola, ex-ministro de Hacienda y ex-catedrático; el Sr. D. Eduardo Palou, catedrático y consejero de Instrucción pública; el Sr. D. Luis de Retortillo, también consejero, y el Sr. D. Cláudio Moyano, ex-ministro de Fomento. Efectuado el escrutinio bajo la presidencia del señor Rector, resultaron con 136 votos el Sr. Moyano, 74 el Sr. Palou, 28 el Sr. Figuerola y 24 el Sr. Retortillo. La prensa toda, sin distinción de matices, aplaude la elección de la Universidad, que ha mostrado sabe no olvidar los relevantes servicios de un patricio respetable, ni aún en épocas en que un injustificado olvido haga permanecer en cierto relativo alejamiento al que organizó nuestra enseñanza, y al que la dió completa y constante de entereza de carácter y limpieza de procedimientos.

* * *

Faltaba al proyecto de ley de Sanidad discutido en el Senado su aprobación definitiva, y ya la ha obtenido. ¿Hallará paso tan fácil y expedito en el Congreso? Probable parece, no solamente en consideración á la mayoría inmensa que el Gobierno reúne, sino también á la falta de inteligencia de la

Este modo de ser duró muchos, muchísimos siglos. Si alguno, sospechando su existencia, hubiera lanzado contra ellos la millonésima parte de las acusaciones de que hoy somos víctimas, todo hombre de sentido común se hubiera preguntado como uno de vuestros sabios (1): «¿Cómo el Creador del hombre y de los animales, que ha dado á cada uno de ellos una vida limitada, conforme á las especies, los habría creado para vivir y para respirar una existencia envenenada por organismos que á la menor desviación de las reglas de la higiene producirían un trastorno más ó menos grande en la vida?»

Entonces una inmensa carcajada hubiera respondido al que hubiese dicho (2) que en un metro cúbico de aire la cifra media anual de bacterias es de doscientas; que esta cifra, escasa en invierno, crece en primavera, se eleva en verano y otoño, y después baja rápidamente durante las escarchas; que á todo aumento de bacterias aerícolas le sigue, con ocho días de intervalo, una recrudescencia en las defunciones producidas por las enfermedades llamadas contagiosas y epidémicas.

¡Y ahora éstas son las opiniones que dominan!

Pero volvamos á los tiempos pasados. Un día, día nefasto para nuestra raza, se armó el hombre de un cristal de aumento (3), y pudo ejercer su curiosidad peligrosa á expensas de los seres colocados por su talla en los últimos grados de la escala. Al cristal de aumento sucedió el microscopio y sus múltiples perfeccionamientos, que hicieron que estos seres fueran objeto de multitud de observaciones y estudios, que

generalidad de los diputados en el asunto y á la escasa importancia que le dan.

Como tantas composturas ha sufrido el primitivo proyecto, y luego el de la Comisión del Senado, es lo cierto que ignoramos qué cosa ha salido del alto Cuerpo Colegislador.

Si por fin llega á ser ley, es de suponer, y conceptuamos necesario, que figuren en el Consejo de Sanidad los que la han dado el ser, y sean los redactores de los diferentes reglamentos precisos para su ejecución; la obra ofrecería para ellos suma facilidad, y saldría sin duda alguna más perfecta. Ya que la ley de 1855 no alcanzó más que una *media vida*, evítese la desgracia de que esta de ahora, si nace por fin, quede muerta del todo al poco tiempo.

DECIO CARLAN.

MADRID 14 DE ENERO DE 1883

RÁPIDO EXÁMEN

DE LA NOVÍSIMA LEY DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL (1)

(Segundo artículo)

Vamos á proseguir, siquiera lo hagamos en breves términos, el examen de la ley de Enjuiciamiento ci-

(1) En el número anterior, por un error material que fácilmente subsanarían nuestros lectores, se insertó *Enjuiciamiento civil* en vez de *criminal*.

hay que reconocer fueron concienzudos, y á menudo notables, por la precisión de sus resultados.

No pretenderé seguir los progresos de ese tecnicismo tan funesto para nosotros, ni citaré los nombres de los que han llevado á cabo esos trabajos, en los que paciencia, sagacidad, perseverancia y talento se han reunido contra nosotros, formando un conjunto que es imposible dejar de admirar aunque nos pese.

Esta intromisión del hombre en la vida, las costumbres, los sentimientos más íntimos de estos seres microscópicos que llama vibriones, monadas, bacterias, micrococos, etc., les fué en un principio solamente incómoda; á lo más, algunos de aquéllos perecieron por las condiciones poco higiénicas de los lugares en que los encadenaron los sabios para observarlos mejor. Fueron algunas víctimas aisladas, lloradas sin duda por los suyos, pero cuya ausencia no produjo en la sociedad un vacío apreciable.

Tal sucedió hasta el día en que Pasteur demostró que los seres infinitamente pequeños (1) son los únicos agentes del mecanismo por el cual la materia orgánica muerta vuelve á la atmósfera y al agua. «No conteniéndolos aunque se expongan al aire, estas materias no se destruyen ó se trasforman sino con extrema lentitud á causa de la combustión lenta que produce el oxígeno, y al contrario, con ellas la destrucción es rápida y completa. Por consiguiente, si el equilibrio existe entre la naturaleza viva y la muerta; si el aire tiene siempre la misma composición; si las aguas no pierden su virtud fertilizante, es debido á estos diminutos agentes de la fermentación y la putrefacción.»

(1) Devergie, *Académie de Médecine*, 24 de Marzo de 1874.

(2) Miquel, *Académie des Sciences*, 3 de Julio de 1880.

(3) Lecurrenhock (1680 — 1723).

(1) *Dictionnaire encyclopédique des Sciences médicales*, article *Fermentation*, pág. 556.

vil; pero antes de añadir nuevas noticias y consideraciones relativamente á los médicos forenses, permítaseme presentar aquí la siguiente reflexion:

Dí en el anterior artículo por sentado y corriente que estos funcionarios, auxiliares de los tribunales de justicia, han de ser nombrados de real orden por el ministerio correspondiente, y que el empleo deberá ser decorosamente retribuido; mas, sin embargo, es el hecho que los tribunales se han establecido el día 2, que han empezado á desempeñar sus funciones, y que nada sabemos que se haya hecho relativamente al asunto. Todo se hallaba dispuesto para establecer con algun orden el nuevo orden de cosas; pero de reglamentar el servicio médico-forense, determinando el sueldo que hayan de tener los médicos, no ha llegado á mi noticia se ocupe nadie.

Ni corre esto maldita la prisa: tan delicado servicio puede continuar más, ó seguir siempre como ahora se encuentra, sin que resulte daño alguno, ni entorpecimiento siquiera, para la administracion de justicia. A la disposicion de los jueces se encuentran á toda hora cuantos llevan el título de médico, y si alguno se resistiera, *záas...* Para esos casos se hizo el art. 346 de la ley; se exige al rebelde la multa de 25 á 100 pesetas, y en caso de insistir *se le procesa como reo de desobediencia grave*, y no pasa de ahí. De presumir es que por tal manera continuemos...

Hemos quedado (art. 348) en que el juez, cuando en algun caso estime necesaria, ademas de la inter-

vencion del médico forense, la de uno ó más facultativos, hará el oportuno nombramiento, y sobre esto que si la gravedad del caso lo requieren y el médico forense lo estimare necesario, podrán cooperar uno ó más comprofesores; y no se olvide (art. 346) que en las ausencias y enfermedades del forense, y cuando por otro motivo lo mandare el juez, ha de desempeñar otro profesor su cargo, ni tampoco aquello que previene el art. 459, de que todo reconocimiento pericial se hará por dos peritos. Es decir, que la gran generalidad de tan desagradable servicio va á prestarse — si Dios no lo remedia — *gratuita y forzosamente* por la clase médica, y... ¡viva la libertad!

En cambio — ¡qué consideracion tan feliz! — «siempre que sea compatible con la buena administracion de justicia, el juez *podrá* conceder prudencialmente un término al médico forense — y se supone que á los otros que cooperen — para que preste sus declaraciones, evacue los informes y consultas, y redacte otros documentos que sean necesarios, permitiéndole asimismo designar las horas que tenga por más oportunas para practicar las autopsias y exhumaciones de los cadáveres.»

¡Y luégo se quejarán los médicos de desatencion y fiereza por parte de los jueces! Pudieran hacerles declarar instantáneamente, sin espera, sin meditacion, sin estudio, y redactar graves informes *calamo corriente*, mas tambien *pueden* dejar de llevar á tal extremo su exigencia. No es poco.

tual es Microbio. ¿Por qué? Lo ignoro; pero si deseais saberlo, preguntádselo á mi ilustre padrino Sédillot (1), á quien parece agradó por lo breve esta denominacion, por otra parte aceptada por la Academia, personificada en Littré.

CAPITULO II

MI ORIGEN Y MI INFANCIA

Mi origen es de los más oscuros.

Que haya nacido espontáneamente, como algunos dicen (2), no lo creo, y me repugna renegar de esta manera de mis padres.

¿Tengo un microcima por padre, y mi destino es reproducirme en microcimas? (3) Dicen (4) que esta trasformacion se verifica cuando los tejidos cargados de microcimas se los coloca en engrudo de fécula ó en agua azucarada, á no ser que estos tejidos pertenezcan á fetos pequeños ó á cerebros de adultos. Si es así, encuentro una triste dificultad la de hallar algunos parientes en ese inmenso mundo de microcimas, de los que se calcula (5) existen ocho millones en cada milímetro cúbico de aire.

Pero, bien considerado, no tengo por esta teoría una inclinacion marcada; y segun mi modo de pensar, sólo por excepcion algunas veces ocurre así en nuestra esfera.

(1) Sédillot, *Académie de Médecine*, 11 de Marzo de 1878.

(2) Pouchet, Trécul, Bastian.

(3) Bechamp, *Académie des Sciences*, 22 de Febrero de 1875.

(4) Bechamp, *Académie des Sciences*, 2 de Agosto de 1875.

(5) Bechamp, *Congrès de Nantes*, 23 de Agosto de 1875.

Ciertamente había en estas palabras motivo para que se enorgullecieran, y esta transicion repentina del abismo á la cúspide, de las tinieblas á la luz, era suficiente para desarrollar en ellos deseos inmoderados de gloria.

En mi juventud algunas veces he oido contar curiosos episodios de esta revolucion, que no sospechaba llegaría á sernos fatal.

Entonces representábamos el equilibrio, la fertilidad, la vida de toda la Naturaleza; poco despues causábamos la muerte, y véase lo que escribían (1): «Invaden tambien el organismo vivo, y al atacarle llevan el doble aspecto de la infinita pequeñez de sus medios aparentes, y su fuerza de poderosa destruccion en los resultados. De aquí las enfermedades de que la Medicina no hace mucho tiempo desconocía las causas, y cuyo verdadero origen empieza á descubrir. Para el que está al corriente de los pasos que ha dado en esta nueva vía de investigacion, de la multitud de sus aspectos y de la riqueza de sus primeros resultados, no es dudoso que llegará bien pronto á demostrar la naturaleza parasitaria de las más graves enfermedades epidémicas.»

Entonces se nos declaró una guerra encarnizada, inhumana, tanto más implacable cuanto que desde entonces el hombre nos consideraba como agresores, contra los cuales el derecho de defensa le autorizaba á usar de todos los medios que su imaginacion y sus conquistas científicas le sugieran.

Voy á describir las conmovedoras peripecias de esta continuada lucha, de la que vengo siendo testigo hace unos veinte años.

Pero antes de empezar debo deciros que mi nombre ac-

(1) *Dictionnaire encyclopédique des Sciences médicales*, loco citato.

En los casos de envenenamiento, heridas ú otras lesiones cualesquiera, quedará el médico forense encargado de la asistencia facultativa del paciente, á no ser que éste ó su familia prefieran la de uno ó más profesores de su eleccion, en cuyo caso conservará aquél la inspeccion y vigilancia que le incumbe; y tambien el procesado tendrá derecho á designar un profesor que intervenga en la asistencia del paciente con los nombrados por el juez instructor ó el designado por la parte acusadora. Todo esto es aplicable cuando el paciente ingrese en la cárcel, hospital ú otro establecimiento, y sea asistido por los facultativos de los mismos.

El art. 353 determina que las autopsias se harán en un local público que en *cada pueblo ó partido* tendrá destinado la Administracion para el objeto y para depósito de cadáveres; mas añade que *podrá* el juez de instruccion disponer, cuando lo considere conveniente, que la operacion se practique en otro lugar ó en el domicilio del difunto, si su familia lo pidiere y esto no perjudicare al éxito del sumario.

La verdad, todo este artículo huelga; es *completamente ocioso*. Si el juez de instruccion queda autorizado por él para que la autopsia se verifique donde le parezca, y por otra parte se le permite dejar de presenciaria, ¿para qué el artículo? Quedará reducido á un simple *deseo-vœux*, que dicen los franceses — de que haya un local á propósito para hacer las autopsias en cada pueblo ó partido... ¡En cada pueblo ó

Antes de llevar más adelante esta investigacion de mis antepasados, quiero hablar de un hecho que demuestra hasta qué punto se empeña algunas veces la ciencia en ser confusa y oscurecer las luces de la imaginacion más fértil.

Por lo que nos diferenciamos en la talla unos de otros, nos han dividido en *micrococos*, *mecracocos* y *megacocos*. Todos sabemos que en la vida la soledad es necesaria algunas veces; pues esto nos ha valido el nombre de *monococos*; en aquellos de los nuestros á quienes los lazos más íntimos unen dos á dos, han visto *diplococos*. ¿Nos ha ocurrido seguir algun estrecho sendero puestos en fila? Pues hétenos *espectrococos*. En fin, nuestras asambleas públicas han creado los *petalococos*, y nuestras maniobras militares en espacios reducidos los *gliacocos* (1).

Después de haber encontrado todo esto, no ha sido difícil descubrir el secreto de nuestro nacimiento. Los diplococos se desdoblan; los espectrococos, lo mismo que los petalococos y diaglococos, se separan, y ya tenemos formados los monococos.

Lo que me admira es que para llegar á una conclusion tan sencilla hayan empleado tanto tiempo.

Pero algunas cosas veo que contradecir.

Los diplococos, espectrococos, etc., ¿de dónde proceden? Si son la reunion de seres distintos, que en un momento dado realizan su individualidad, ¿qué será la teoria? Si no, ¿cuál es su origen?

Bien claro se ve que hemos venido á parar al punto de partida, y todavía me creo con fundamento para discutir de qué manera he venido á la vida. Tal vez soy resultado del

partido! ¿Acaso es esto lo mismo? Cuando mucho, podrá haberlo en cada cabeza de partido, pero... ¡en cada pueblo!

Y buena falta hacía un artículo por el cual se facilitaran los medios oportunos para llevar á efecto, decorosamente y sin riesgos para la salud de los que operasen, las autopsias que sean necesarias.

Prescindiendo de los artículos 356 y siguientes, que se refieren á los análisis químicos, respecto á los cuales no faltan observaciones que hacer, fijemos la atencion por un momento en el capítulo relativo á las declaraciones de los testigos, por cuanto algunas veces tendrán que declarar en tal concepto los médicos. Tienen éstos, como todos los que residan en territorio español, que concurrir al llamamiento judicial para declarar cuanto supieren sobre lo que se les pregunte, quedando exceptuadas tan sólo de concurrir al llamamiento unas cuantas elevadas personas, y dispensados de la obligacion de declarar los parientes del procesado (art. 416), y el abogado respecto á los hechos que le hubieran sido confiados en calidad de defensor. Pero el médico queda obligado á declarar, siquiera sea faltando al secreto médico, puesto que nada se halla en la ley que le exceptúe; y si se obstinare en guardar secreto, como entiendo que es su deber, tendrá que pasar de Herodes á Pilatos: en primer lugar (art. 420), incurrirá en una multa de 5 á 50 pesetas; luégo será conducido á la presencia del juez instructor por los dependientes de la autori-

desenvolvimiento de un germen abandonado largo tiempo en la atmósfera ó en algun líquido; tal vez mi padre, siguiendo las leyes eternas de la fisiparidad, me separó de su propio cuerpo; tal vez nací de las entrañas fecundas de mi madre espirante.

Sea lo que sea de este insondable misterio, tranquilos y dichosos fueron mis primeros años, y sólo cuadros risueños presentan mis más antiguos recuerdos. ¿Qué ha sido de vosotros, sitios encantadores en que ví la luz primera, praderas perfumadas donde gocé las primeras alegrías, brisas tranquilas que recorrísteis más de una vez mis desfallecidos miembros?

Había oído decir que algunos de los nuestros, extraviados, habían sido encontrados en diferentes ocasiones en la sangre de animales (1); que habían sido recogidos para trasplantarlos (2) á un nuevo medio, donde, con esa facilidad que la Naturaleza nos ha dado de aclimatacion en cualquier punto á que la casualidad nos lleve, se habían desarrollado con las modificaciones propias del nuevo género de vida, se habían agitado; en una palabra, habían fundado colonias prósperas bien aseguradas.

Estas noticias las acogí, si no con incredulidad, con la ligereza y aturdimiento de la juventud.

Bien pronto me iba á castigar la experiencia.

(1) Bayer, *Bulletin de la Société de Biologie*, 1850.
— Delafond, *Bulletin de Séances de la Société de Vétérinaires*, 1860.

(2) Signol, *Académie des Sciences*, 10 de Agosto de 1863.

(Se concluirá.)

(1) Nepveu, *Gazette Médicale* de 1874, pág. 379

dad, y procesado por el delito de denegacion de auxilio que respecto de los testigos y peritos define el Código penal, y, en fin, será tambien procesado por el de desobediencia grave á la autoridad. Gran valor y admirable virtud serán necesarios para dejar de revelar el secreto que á los médicos encomiendan las familias. Estemos al ménos sobre aviso.

Y no solamente ese artículo se opone al secreto en Medicina; véase en qué términos está concebido el 262:

«Los que por razon de sus cargos, profesiones ú oficios tuvieren noticia de algun delito público, estarán obligados á *denunciarlo* inmediatamente al Ministerio fiscal, al Tribunal competente, al juez de instruccion, y en su defecto al municipal ó funcionario de policía más próximo al sitio, si se tratase de un delito flagrante...»

Aquí ya no se trata de una *declaracion*, sino de una *denuncia*, de lo que se llama vulgarmente *una denuncia*. ¡Consecuencias del sistema *acusatorio*!

Y la falta á este precepto legal no es cosa de juego; el mencionado artículo prosigue en los siguientes términos:

«Los que no cumpliesen esta obligacion, incurrirán en la multa señalada en el art. 259 (5 á 50 pesetas), que se impondrá disciplinariamente. — *Si la omision en dar parte* fuese de un profesor de Medicina, Cirugía y Farmacia, y el delito de los comprendidos en el título del Código penal que trata de los cometidos contra las personas, ó por suposicion de parto ó por muerte de un niño abandonado, la multa no podrá bajar de 25 pesetas.»

Por fortuna, ántes que meterse á denunciador preferirá todo médico sufrir la multa de los cien reales.

PERITOS. Hé aquí, en fin, algunas disposiciones que la ley encierra relativamente á los peritos, y que á los médicos conviene conocer.

Los peritos (art. 457) pueden ser ó no *titulares*. Son titulares los que tienen título oficial de una ciencia ó arte cuyo ejercicio esté reglamentado por la Administracion. En este caso se hallan los médicos y los farmacéuticos.

El juez (art. 458) se valdrá de peritos titulares *con preferencia* á los que no tuviesen título. — Pero, ¿es que se hallan en algun caso autorizados para valerse, en asuntos médico-forenses, de quien carezca del título de médico? Así parecen indicarlo las palabras que van de cursiva, lo cual, á ser cierto, me parece altamente censurable.

Como viene ya dicho, «todo reconocimiento pericial (art. 459) se hará por dos peritos», excepto en el caso «en que no hubiese más que uno en el lugar, y no fuere posible esperar la llegada de otro sin graves inconvenientes para el curso del sumario.»

El nombramiento se hará saber á los peritos por medio de oficio, y verbalmente de orden del juez si la urgencia del caso lo exige (arts. 460 y 461).

«Nadie podrá negarse á acudir al llamamiento del juez para desempeñar un servicio especial, si no es-

tuviere legítimamente impedido», debiendo en tal caso ponerlo en conocimiento de aquél cuando reciba el nombramiento.

El perito (art. 463) que, sin alegar excusa fundada, deje de acudir al llamamiento del juez ó se niegue á prestar el informe, incurrirá en las responsabilidades señaladas para los testigos en el art. 420» (multa de 5 á 50 pesetas, proceso por el delito de denegacion de auxilio, y ademas otro por desobediencia grave á la autoridad).

Eso sí, todas estas amarguras se dulcifican por el art. 465, que textualmente dice: «Los que presten informe como peritos en virtud de orden judicial *tendrán derecho* — ¡hola, hola! — á reclamar los honorarios ó indemnizaciones que sean justas, si no tuvieran en concepto de tales peritos retribucion satisfecha por el Estado, por la provincia ó por el Municipio.»

¿Qué nos cuenta Ud.? ¡Con que tendrán derecho! No pueden desear otra cosa. Importan 25, 50 ó 100 pesetas, vamos al decir, los honorarios de un perito, y no se las satisfacen de buena voluntad. En vista de esto, va á hacer uso de ese derecho, se mete en un pleito que dura dos años, y le cuesta seis veces más que la cantidad reclamada... ¡Ah, precioso derecho!

Pero al final de este artículo se encierra, como disimuladamente, una prescripcion que puede afectar mucho, en primer lugar á los intereses de los médicos forenses, y ademas á todos los médicos y farmacéuticos que gozan de retribucion fija satisfecha por el Estado, la provincia y el Municipio. Aunque esa retribucion se obtiene por servicios de orden muy diverso, todos quedan sin derecho á reclamar honorarios ó indemnizaciones por sus informes periciales. Imposible parece que semejante confusion de deberes se haya escurrido en una ley como ésta, procedente del ministerio de la Justicia.

Siguen otros artículos relativos al informe pericial que importa á los médicos tener presentes, y los cuales no me ocuparán sin embargo; pero hay entre ellos algunos que merecen fijar más particularmente la atencion.

Conforme preceptúa el 480, «las partes que asistieren á las operaciones ó reconocimientos podrán someter á los peritos las observaciones que estimen convenientes, haciéndose constar todas en la diligencia...» Es decir, que podrán las partes presentar objeciones y reparos, entablar discusion con los peritos.

No es tan malo que el art. 481 siguiente concede á los peritos autorizacion, si la pidieren, para retirarse por el tiempo absolutamente preciso al sitio que el juez les señale para deliberar y redactar las conclusiones... ¿Quién determinará cuál haya de ser el tiempo *absolutamente preciso*?

Con esto no ha terminado el calvario de los peritos. «El juez (art. 483) podrá, por su propia iniciativa, ó *por reclamacion de las partes presentes ó por sus defensores, hacer á los peritos, cuando produzcan sus conclusiones, las preguntas que estime pertinentes y pedirles las aclaraciones necesarias.*» ¡Y

todo esto de balde tratándose de pobres, y á cambio de un *derecho* que es moneda de muy precioso metal, cuando tengan algunos bienes de fortuna! No puede pedirse más.

Y aquí pongo término á este segundo y último artículo, encareciendo á los médicos y farmacéuticos la conveniencia de tomar conocimiento cumplido de la *ley de Enjuiciamiento criminal*.

R. V.

DERRAMES OSCUROS DE LA PLEURA

SU DIAGNÓSTICO Y TRATAMIENTO, POR EL DOCTOR
D. PASCUAL CANDELA (1)

Pocos hechos me han impresionado tanto como el siguiente, observado por mí hace años en la Sala de Presos de este Hospital. En una de éstas ingresó un día un pobre gallego, cuyo semblante expresaba el más profundo abatimiento. ¿Desde cuándo está Ud. enfermo? le pregunté. — Lo estoy, me dijo llorando amargamente, desde hace 15 días, que, al quitar á un hijo mío una pistola, con la que pretendía asustar á varios de sus amigos, se disparó con tan mala suerte que le dejé muerto en el acto. Conducido por tan triste suceso al Saladero, añadió el pobre hombre, no he levantado cabeza, ni la levantaré hasta que me muera, que será pronto, á pesar que nada me duele, ni siento otra molestia que falta de fuerzas y un gran pesar... Este hombre, que no tosía, ni tenía fiebre, ni sentía fatiga, murió repentinamente al día siguiente. La autopsia descubrió un enorme derrame pleurítico del lado derecho.

Revelóme este hecho que podía padecerse esta enfermedad sin gran aparato sintomático y matar rápida é inopinadamente; consideraciones ambas que han influido poderosamente en mi ánimo desde entónces para conceder toda la atención que merece al diagnóstico y también al tratamiento de tan importante mal.

¿Cómo podremos diagnosticar los derrames de la pleura? Una vez conocidos, ¿cuál es la mejor manera de combatirlos? Estos dos puntos son los que me propongo desenvolver en este modesto trabajo, que someto gustoso á la consideración de mis colegas.

Dirigiéndome á médicos inteligentes y todos prácticos, no entraré en consideraciones puramente escolásticas que tienen su lugar natural en el libro; trataré el asunto bajo el punto de vista clínico ó de aplicación.

Los derrames de la pleura, de origen casi siempre flogístico, son de fácil diagnóstico cuando aparecen como resultado de las inflamaciones francas de esta serosa. Entónces, después de los síntomas clásicos de la pleuresía, se presenta el derrame, cuyos progresos marca fácilmente el clínico con el auxilio de la auscultación y de la percusión. En estos casos, que por desgracia son los menos comunes, sin grande experiencia ni perspicacia puede establecerse al diagnóstico.

Tampoco es éste difícil cuando el derrame resulta de la participación que la pleura toma en diferentes procesos pulmonares ya agudos ó crónicos, pero cuyo conocimiento es anterior á la complicación pleurítica.

Cuando esto ocurre, los síntomas del derrame se destacan del cuadro anterior tanto que se hacen fácilmente apreciables hasta para el menos sagaz.

No sucede lo mismo cuando resultan de procesos latentes de la pleura.

Unas veces aparece la enfermedad con el ropaje sintomático de otros padecimientos de la misma cavidad orgánica, como sucede con ciertas falsas pulmonías; toma otras la careta de afecciones que no son de las vías respiratorias, siendo entre todas las más comunes las fiebres pseudo-accesionales; y no es raro, como en el caso de que hablé al principio, que todo el cuadro de molestias sentidas por el enfermo se reduzcan á una gran postración de fuerzas y de espíritu.

Recuerdo otro hecho de esta última especie que observé en unión de nuestro ilustre decano y amigo el Dr. Capdevila. La anciana madre del malogrado Dr. Sobrino, recibió la triste y no esperada noticia del repentino fallecimiento de éste. Desde aquel instante cayó la buena señora en un profundo abatimiento, que en los primeros días se creyó puramente moral, como lo creí yo también algunos después que fui consultado por su familia. Sospechando más tarde que había algo grave por la gran postración de fuerzas y la repugnancia invencible á toda clase de alimentos, descubrí la existencia de un derrame que llenaba toda la cavidad de la pleura derecha. La toracentesis que practiqué con el inteligente concurso del Dr. Capdevila, dando salida á dos litros de serosidad, puso término á la aflictiva situación de aquella respetable señora, que hoy, después de dos años transcurridos sin novedad, goza de excelente salud.

Observaciones de esta naturaleza hacen que hoy piense, cuantas veces me veo frente á un cuadro morboso grave que no se explica satisfactoriamente, en la posibilidad de una afección de la pleura, que, encontrada, me dió la clave de enigmas que parecían indescifrables.

La percusión, la auscultación y la mensuración, son los procedimientos por los cuales podemos llegar á conocer los derrames pleuríticos, que sólo evidencian la punción del tórax, hoy, por fortuna, fácil y poco peligrosa.

Con la primera se aprecia en toda la extensión de aquél una matidez femoral, que la experiencia llega á hacer característica y que contrasta con la sonoridad timpánica del lado sano. Como los derrames oscuros, en su origen, sólo nos toca observarlos, por regla general, cuando tienen alguna fecha, la matidez ocupa de ordinario toda la altura del costado correspondiente, y este dato por sí solo es ya de gran interés para el diagnóstico.

La auscultación, aún prescindiendo de la célebre *egofonía*, que no es síntoma tan constante como se asegura, nos suministra un dato muy significativo: silencio vesicular en toda la extensión del derrame, respiración complementaria ó pueril en el lado sano.

La mensuración bien hecha permite apreciar diferencias de longitud en el semi-perímetro de ambos lados del tórax, habiéndolas yo notado algunas veces hasta de tres centímetros en favor del lado enfermo, que ya á simple vista se nota su abultamiento en los grandes derrames.

Si los datos suministrados por los tres procedimientos de exploración aislados son significativos, todos juntos adquieren un gran valor diagnóstico, que á veces no es suficiente, sin embargo, para decidir el ánimo del médico en el sentido del tratamiento quirúrgico.

Conviene por lo mismo tener en cuenta, además de los síntomas indicados, otros de menos importancia, por no ser constantes, y ser además comunes á otros padecimientos. Tales son la *disnea*, que algu-

(1) Comunicación leída por el Dr. Candela en la sesión celebrada por el Cuerpo médico-farmacéutico de la Beneficencia provincial el día 16 de Diciembre de 1882.

nas veces falta hasta en los más grandes derrames; la *tos*, la *imposibilidad* de adoptar el decúbito del lado sano, la *inmovilidad* del lado afecto, la *dislocación* de la punta del corazón, etc., etc.; síntomas todos que, en medio de su inconstancia, son de utilidad para el diagnóstico genérico del mal algunas veces, y en otras para el específico, que ilustra también siempre el del orden de sucesión de los fenómenos más importantes del mal, ó sea el del curso seguido por el mismo.

Si difícil es asegurar que existe líquido más ó menos abundante en la cavidad de la pleura, precisar su naturaleza, decir si es seroso, sero-purulento, purulento ó sanguíneo, es más difícil aún. Sin embargo, por muy importante que sea este conocimiento no debemos preocuparnos gran cosa por adquirirle, porque la toracentesis, que se impone siempre cuando el derrame es abundante, nos evidencia su naturaleza, marcándonos al mismo tiempo la línea de conducta que debemos seguir en el tratamiento, del que á continuación nos vamos á ocupar, consignando antes de hacerlo algunos puntos importantes.

Los derrames de origen flogístico, de fecha reciente y poco abundantes, desaparecen espontáneamente ó con ligeros auxilios médicos; los abundantes, sea el que quiera su origen, tienden á la cronicidad y á sufrir transformaciones histológicas, siempre peligrosas, que aumentan el conflicto en que su sola presencia coloca al paciente por razones puramente mecánicas.

Las precedentes consideraciones, hijas de la comun experiencia, marcan ya una natural división en la terapéutica de los derrames pleuríticos.

Tratamiento de los *escasos*, y tratamiento de los *abundantes*.

Basta para los primeros una buena higiene, los revulsivos, diuréticos, etc., el tratamiento llamado médico, en una palabra. Para los segundos, el tratamiento no puede ni debe ser tan sencillo.

Un mal que compromete mientras existe en cierto grado, que tiende á la cronicidad y á transformaciones cada vez más peligrosas, siendo además de ordinario ineficaces los medios que sirven para los primeros, obliga á pensar en otros, siendo el ideal en estos casos cambiar los derrames *abundantes* que no tienden á la curación espontánea en derrames *escasos*, que se curan con los solos esfuerzos de la naturaleza ó con ligeros auxilios médicos.

La toracentesis dando salida al líquido, que podemos reducir á la cantidad que nos convenga, llena de un modo cumplido la indicación terapéutica. El peligro que nace de la abundancia del derrame se conjura por medio de aquella operación, que se halla indicada siempre que aquél sobrepasa la línea mamilar ó llena las dos terceras partes de la cavidad de la pleura.

En circunstancias iguales, respecto á la cantidad del líquido, me ha enseñado la experiencia que es más urgente la operación en los derrames de la pleura izquierda que en los de la derecha. Los primeros, dislocando el corazón y los grandes vasos, exponen á serios accidentes, que sólo puede conjurar la pronta evacuación del líquido; en los segundos, que son frecuentemente de origen tuberculoso, hay que temer más el porvenir que el presente, y de aquí que no sea tan urgente el tratamiento quirúrgico.

Sabiendo ya *cuándo* debe apelarse á la punción del tórax, sólo nos resta para concluir exponer nuestro juicio respecto al *cómo* debe hacerse.

No molestaré vuestra atención exponiéndolos los métodos y procedimientos conocidos para realizar aquélla. El sistema de aspiración debido á Dieulafoy, y aplicado por él mismo al tratamiento de los derrames

pleuríticos, ha hecho olvidar todos los procedimientos anteriores, sobre los cuales tiene reconocidas ventajas, careciendo á la vez de sus más principales inconvenientes.

Con el aspirador neumático de aquel autor, ó cualquier otro de los muchos hasta hoy inventados, practica el más tímido la paracentesis de la pleura, que hecha así se obtienen de ella todas sus ventajas y se salvan todos los peligros, hasta el de perjudicar al enfermo en el caso de un error de diagnóstico. Hecha la punción con la aguja núm. 2, que es de la que nos valemos ordinariamente, se extrae con facilidad el líquido, si existe, y, si no, queda todo reducido á una exploración tan inofensiva como poco peligrosa.

CARTAS DE LONDRES

BETHLEHEM HOSPITAL

Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO.

Muy señor mío: Empiezo manifestando mi agradecimiento por la honra que ha dispensado á mis anteriores humildes líneas, y con ellas á su humildísimo autor, insertándolas en su importante periódico.

Fiel á mi palabra de escribirle tocante á cuanto sea digno de distraer la atención de Ud. y de los lectores de su periódico, me voy á permitir hacerlo con la siguiente reseña. No sé si es nuevo el asunto de que trato; pero, aunque así no fuera, aquellos á quienes les sea conocido recordarán lo que saben, y los que no, aprovecharán lo poco que en mis manos dé de sí.

Bethlehem Hospital, como tantos otros de su clase, es un edificio levantado y sostenido por «contribución voluntaria», como aquí se dice. En un país filantrópico por excelencia, estas ideas toman incremento con facilidad y encuentran fácil apoyo en todas las clases sociales, prestándose en lo que pueden según sus medios; yo bien quisiera á este propósito no recordar «otro país» en que desgraciadamente suceda lo contrario, aunque, por otra parte, posee una porción de virtudes que los ingleses ni tienen ni comprenden, porque están fuera del alcance de su extraña imaginación; pero si quisiera recordar un vicio muy común en tal país por el pequeño remedio que estos renglones pudieran reportarle, cual es esperarlo todo del «Gobierno», el acusar de todo al «Gobierno», cuando el pobre bastante tiene que hacer con sostenerse en el poder luchando contra los vaivenes de la inconstante «fortuna». Es necesario que el particular contribuya en lo que pueda; que por nimio, por insignificante que sea su óbolo, con nimiedades se hacen las grandes obras. Aquí hay una sociedad de señoras ocupadas en surtir de flores á los hospitales, para que los enfermos á la hora de las comidas tengan en la sala ramos que esparzan fragante aroma y rompan con sus brillantes colores la monotonía del seno del dolor. Otras componen álbums de cromos con más ó menos arte, según sus facultades, y los llevan á los niños enfermos... Esto parecerán bagatelitas; pero, ¡cuán diferente es el despertar del sueño anestésico, y cuánto depende el resultado de la operación del enfermo que lo hace en una sala limpia, blancas sus paredes, en las que al fijarse, en vez de contemplar unos muros ennegrecidos, y que por todo adorno tengan los caprichosos mosaicos que el yeso al resquebrajarse produce, y que el enfermo busca con ansiedad por tener algo en

qué fijarse y que distraiga su atención agarrada, entre las uñas del dolor, ve cuadros que le recuerdan escenas tranquilas de la vida del campo, quizá del país en que dejó su corazón entre los suyos, ó dulces parábolas del Redentor, fielmente interpretadas por el pincel ó el buril de algún maestro! En qué diferentes circunstancias está el enfermo rodeado de cuarenta ó cincuenta camas, bajo cuyas cubiertas hay cuarenta ó cincuenta cuerpos destilando el sudor de una fiebre consuntiva ó de otra naturaleza, ú otros tantos apósitos impregnados de ácido fénico ó del más nauseabundo iodoformo, y sin embargo, nada de esto percibe el olfato más perspicaz; no huele más que á «limpieza», que, dicho sea entre paréntesis, es el *vice-antiséptico*!

Pero volvamos al objeto de estos renglones, que llevado de mi digresión he abandonado por un momento. Diré ante todo, como punto fundamental, que el objeto de *Bethlehem Hospital* es el servir de refugio y sitio de tratamiento á los individuos de ambos sexos privados de razón. En cuanto á su arquitectura poco diré, porque es sencillísima; un gran cuerpo de edificio prolongado de NO. á SE. de más de cien yardas, dividido en dos pabellones por un bonito, aunque excesivamente parco de adornos, pórtico de orden corintio, al que se asciende por una escalera central. El todo del edificio está coronado por la cúpula de la capilla; á un lado y otro del pórtico corren tres líneas de ventanas, é inferiormente, y rozando la línea de tierra, hay una serie de arcos cerrados por verjas de hierro; en total rompen su fachada principal doscientos cuarenta huecos. En sus extremos avanzan un poco hacia delante y bastante hacia atrás ambos pabellones del edificio. En su parte posterior hay un parque destinado á solaz de los dementes, en el cual se entregan en días fijados á los goces campestres del *foot-ball*, *lawn tennis* y *patines* en un bien preparado piso de asfalto, construido por los mismos pensionistas. Entre las dos alas que posteriormente prolongan el edificio se encuentra la cocina, de forma circular, con techo cónico de vidrios; el fogón, colocado en el centro, es de hierro y de sistema Rys, y de él es trasladado el servicio á los ascensores, que, colocados al rededor de la cocina, llevan á los diferentes pisos la comida; puedo asegurar que es la mejor que he visto en establecimientos de este género.

Pasando al interior del edificio por la puerta central, al frente está la escalera que conduce á la capilla, salón de ceremonias, conserjería, etc., etc., que creo me dispensarán su descripción en gracia de la brevedad; á derecha é izquierda, y en el fondo de un no prolongado corredor, hay dos puertas vidrieras que conducen al alojamiento de los enajenados; el pabellón de la derecha destinado á los hombres, y el de la izquierda á mujeres; cada pabellón está dividido en cuatro pisos, en cada uno de los que hay dos galerías perfectamente iguales y que recorren toda su longitud, dirigiendo sus luces unas al NE. y las otras al SO.; en cada galería hay, además de los salones destinados á comedor y recreo, quince cuartos de pensionistas perfectamente ventilados y dispuestos, cada cual según las condiciones de su huésped; cada uno de ellos encierra un servicio de cinco enfermeros ó cinco enfermeras, según esté destinada á uno ú otro sexo.

Visitando las galerías se encuentra la primera en el piso bajo, destinada á los que llaman los ingleses *refractory pensions*; éstos, por sus especiales condiciones, requieren un tratamiento más enérgico; así, las *celdas* ofrecen una disposición muy distinta de las otras; colocadas todas á un lado y abiertas á un corredor con ventanas al parque ó al jardín del edificio, reciben amplia luz y aire por una ventana suficiente-

mente alta para que el enfermo no pueda llegar á ella en un momento de *entusiasmo*; la cama, hecha en el suelo y fija á él, puede sujetarle en momentos dados entre sus dos cubiertas como en una funda, sin que le oprima por ningún lado la menor ligadura; á mayor abundamiento, las paredes, perfectamente tapizadas de caoutchouc, garantizan hasta cierto punto la vida de un individuo que no puede velar por ella. En esta galería hay dos departamentos destinados á baños de inmersión y aspersion con todas las condiciones que la ciencia actual reclama de ellos, y que de todos son bien conocidas.

La segunda galería, llamada de *fractory pensions*, es muy parecida á la anterior; sin embargo, adaptándose á las condiciones más pacíficas de sus alojados, los *cuartos* son más espaciosos; las camas de hierro, aunque bajas, se levantan del nivel del suelo, como las de los racionales; en fin, se respira otro aire de libertad. La tercera, de *wrong pensions*, está destinada á aquellos seres que sin ser presas de una demencia furiosa, una idea constante, errónea, les ha conducido á este asilo; aquí todo es más dulce y tranquilo, aunque bajo el mismo plano; más espaciosos cuartos, dispuestos al lado de una preciosa galería con grandes ventanas al lado contrario; bien alfombrada, con buena sillería tapizada, cómodos sillones, estufas de fuego oculto, sillones de ruedas para pasearse los paralíticos; bustos de grandes hombres de trecho en trecho esparcen el hálito del genio entre aquellos infelices que han perdido su germen al abandonarles la razón; y ¡extraña coincidencia! en una de estas galerías sorprendió agradablemente mi vista la imagen de nuestro gran novelista, del inmortal Cervantes, coronado por la mano de una *loca*; ésta había ceñido á sus sienes una guirnalda de flores entonces ya *marcitas*... ¡había la locura coronado á su mejor cantor! Finalmente, en la cuarta y última galería, destinada á *convalecientes*, todo es tranquilidad y dulzura, se disfruta la calma del misterio; allí se asiste al acto más sublime, *al despertar de la razón*.

Todo cuanto puede proporcionar á estos infelices inocente placer, útil entretenimiento, se encuentra en este gran palacio de la beneficencia; pianos, salón de labores y tocador para las mujeres, perfectamente decorados con todas las reglas de la más refinada coquetería femenina; *salón de billar y lectura* para los hombres; un *teatro*, donde en días determinados dan representaciones diversas sociedades dramáticas; conciertos en un salón destinado al efecto, sin contar las sesiones *corales* que los mismos pensionistas, dirigidos por el Dr. Wood, director facultativo del establecimiento, ayudado de Mr. Wilson, director de una sociedad coral de Londres, ejecutan con gran aplauso de sus compañeros, y de quien, como yo, ha tenido el placer de oírlos. ¡Qué hermoso es escuchar las inspiradas y ardientes melodías del cantor de Leonora en boca de cincuenta ó más criaturas, cuya inteligencia quizá borró su luz la misma terrible pasión que en otro hizo brotar la llama del genio! Durante las tardes de invierno, en las que no pueden entregarse á los placeres campestres que antes nombré, el baile y el teatro sustituyen á aquéllos. En el trabajo también se les ocupa, aunque siempre guiados por la prudencia, evitando aquellos ejercicios en que los instrumentos empleados pudieran serles dañosos; sin embargo, el dibujo y la música hace muchos prosélitos... ¡Y qué rasgos de genio se ven en algunas de sus producciones, que en un sabio serían ideas y en un loco... son locuras!

La comida, servida en bonitos comedores formados por cierres de cristales mirando al parque, con todas las condiciones que pudiera reclamar el más consu-

mado sibarita; á las nueve de la mañana se les sirve un té *à la inglesa*, á las doce comen; á las dos toman una merienda (*lunch*); y á las cuatro, cuando se retiran del paseo, cenan, para irse á la cama á las nueve y media.

En mi concepto se ha llegado hasta donde la ciencia y la caridad pueden, segun sus medios actuales, en pro de estos seres, sobre todo en los casos crónicos y no furiosos, que los ingleses llaman *wrong cases*, dándoles toda la comodidad, toda la dulce paz que su perturbada inteligencia reclama, rodeándoles del amor, de la naturaleza y del arte, que cual madre cariñosa continuamente llama á sus puertas para despertar aquellas inteligencias que, presas en el delirante sueño de la locura, ni escuchan, ni pueden hacerlo, los armoniosos acordes de la razón. La Terapéutica, impotente muchas veces en estos casos, ha sido empleada en todos sus sistemas más modernos, entre ellos el nuevo frances de los baños prolongados de 85° (F.) por ocho ó nueve horas en varios días sucesivos, algunas veces con satisfactorio resultado, así como los diversos baños de aspersión; pero en tanto no adquieran su completo perfeccionamiento estos procedimientos hidropáticos, es muy difícil hacerlos justicia.

Las visitas á los asilados son permitidas á todas las horas del día en que el reglamento lo consiente, no solamente á sus amigos y parientes, siempre que no infrinjan este mismo reglamento llevándoles cosas de comer ú objetos que les puedan ser nocivos, sino á los profesores de otros hospitales acompañados de sus alumnos; que, al par que éstos, reportan los unos el placer de ver á sus amigos y parientes, y los otros los diversos casos más ó menos curiosos de alienación; aquéllos se acostumbran á ver otras personas que sus enfermeros y á considerarse más como enfermos recogidos en un asilo que como prisioneros desterrados del seno de la sociedad; á pesar de que por sus condiciones tienen que estar bajo cerradura y llave, y aquélla no sea tan pesada que les prive el respirar siquiera la brisa de la libertad.

Antes de terminar esta reseña no quiero pasar por alto un dato importante, en cuanto á los casos que, siendo de litigio su criminalidad, son llevados á un manicomio como observación ó definitivamente si el jurado acordó su estado de demencia; esta cuestión tan debatida hoy, y sobre la que tanta luz ha dado con su poderosa palabra nuestro gran alienista el Dr. Esquerdo, es aquí, en Inglaterra, resuelta de una manera que á primera vista parece cumplir el bello ideal. Ningun regicida de los cuatro ó cinco que han atentado contra la vida de la soberana del Reino Unido, ha sido ajusticiado; todos han sido declarados *dementes*... ¡Pero bien sabe Dios que purgan con creces su delito encerrados en las mazmorras de un manicomio del Estado! Este acto de gran criterio, al parecer, es una muestra de la gran mefistofélica política inglesa; con él inculcan al pueblo la idea de la absoluta imposibilidad de que un ciudadano, en uso de su razón, pueda atentar contra la sagrada vida de su *graciosa reina*.

Como final, adjunto incluyo algunos datos estadísticos que pude recoger en mi visita á *Bethlehem Hospital*, por si pudieran ser de alguna utilidad.

De 269 casos admitidos en 1881, 108 eran mujeres y 161 hombres; entre ellos, 96 de manía aguda, de los cuales curaron 54 y murieron 2; 6 de manía crónica, todos hombres, de los cuales murieron 3 y no se curó ninguno; 9 de manía recurrente, de los cuales curaron 4 y no hubo ninguna defunción; 113 de melancolía aguda, de los que curaron 70 y murieron 9; 13 de la propia demencia, de los cuales curó 1 y murió 1; 15 casos de demencia por embarazo, parto ó lactan-

cia, de los que curaron 12 y ninguna defunción; 16 de parálisis general, de los que murieron 8 sin ninguna curación, y finalmente, 1 manía epiléptica, que no curó.

De seguro que habré aburrido á Ud., y quizás á muchos de mis ilustrados compañeros, que en mal hora esperaron de este fruto de mi seco cerebro otra cosa que ideas también secas y apergaminadas; pero yo les ruego que me dispensen, pues que hago lo que puedo, que bien quisiera verter en cada renglón cien ideas todas nuevas y todas buenas. ¿Qué padre habrá que no quisiera ver á sus hijos admirados por propios y extraños, aunque no tengan más gracias que las que Dios concedió á Picio, aún cuando fuera bastante ingrato con él, segun cuentan? Para terminar, ruego á tantos grandes maestros que honran mi patria dedicándose á estos estudios no tomen esta carta como un pueril deseo de igualarme con ellos, que deploraría en el alma asemejarme al doméstico aquel de un abogado que, habiéndose trasladado á una de las capitales del Sur de América con objeto de ejercer su profesión, y viéndose agriamente criticado por los periódicos de la localidad, hasta decir si carecía de títulos, el criado, al entrárselos en su cuarto una mañana, le decía con mucha prosopopeya: «¿Sabbe, señor, lo que dicen estos papeluchos? Que no somos abogados.»

Se repite de Ud. seguro y afectísimo servidor, prometiéndole continuar estas epístolas siempre y cuando sean de su agrado y del de los lectores de ese periódico.

A. MARTINEZ ANGEL.

Londres 16 de Diciembre de 1882.

SECCION PRACTICA

INTERMITENTE PERNICIOSA COLERIFORME

Félix Tuala, soldado de la segunda compañía del regimiento de infantería Joló, núm. 6, natural de Aragao, provincia de Cebú, hijo de padres cuyos antecedentes patológicos se ignoran, de 21 años de edad, temperamento sanguíneo, constitución robusta, buena conformación y sin haber padecido otra cosa que fiebres palúdicas poco rebeldes en tres distintas épocas durante su permanencia en Joló, que ha sido desde el día 11 de Abril de 1881 hasta los últimos días del mes de Junio del 82, ingresó en esta clínica á las cuatro de la tarde del 8 del actual procedente del cuartel, y presentando el cuadro sintomatológico siguiente: lividez del semblante, cuyos músculos se hallan en su mayor parte contráidos, dejando el orbicular de los labios al descubierto unos dientes sin brillo y matizados de fuliginosidades amarillo-morenas; nariz afilada y pulverulenta; sienes cóncavas; ojos vidriosos, hundidos, y dejando apenas ver las córneas escondidas bajo el párpado superior; resolución general; pérdida del conocimiento; descenso de temperatura bastante marcado, 35°,7; piel empapada en sudores viscosos, arrugada en ciertos sitios, con tinte cianótico general, que se acentúa más en las extremidades, y en algunas partes (las yemas de los dedos sobre todo) parece haber sufrido una larga maceración; diarrea serosa abundantísima, así como la excreción urinaria, cuyos dos fenómenos se verifican sin que intervenga la voluntad del enfermo, y de tal modo que atraviesan, formando charco en el suelo, las ropas de la cama; pulso pequeño, frecuente y muy duro, y, por último, respiración frecuente, difícil y como suspiriosa.

Diagnóstico. — Algunos otros síntomas podría haber añadido á los ya expuestos; pero los creí suficientes para diagnosticar una fiebre palúdica de forma *perniciosa coleriforme*. Existiendo los precedentes que este individuo había venido de Joló, en cuya isla estaba haciendo estragos el cólera; que en esta plaza, y mejor dicho en el cuartel, se habían presentado algunos casos de esta enfermedad, y que el imponente cuadro sintomatológico que presentaba tenía muchos puntos de contacto con el que presentan los envenenados por el miasma colérico, podía á primera vista confundirse con tal entidad patológica; pero el juicio diagnóstico antecedente se halla apoyado: 1.º En que si bien el enfermo procedía de punto inmediato al en que había sentado sus reales el huésped del Ganges, no había habido caso alguno de cólera en la plaza de Joló hasta la fecha de su salida, y, por el contrario, las manifestaciones palúdicas, hijas mimadas de aquella localidad, se hallaban en su apogeo por ser la temporada de aguas. 2.º En que las causas *ocasionales, cambio de alimentación, habitación y vida, y la determinante, exceso de trabajo*, á que se sujetó á los soldados en los primeros días de su llegada por el desembarco del almacén, y la limpieza que por atrasado tenían que hacer en las ropas y equipo, sobre todo dadas las pésimas condiciones en que se habían hallado en el transporte *Legazpi*, no era de extrañar, sino, por el contrario, muy razonable hubiesen determinado en un individuo en quien se hallaba el veneno palúdico latente, si así puede decirse, la violenta irrupción que se observaba. 3.º En que no podía confundirse con el cólera, por la falta de grito colérico, la prontitud de la invasión, no observada ni aún en los cóleras asfíxicos más fulminantes; la abundancia de la excreción urinaria, que en el cólera suele ser escasa ó nula; la ausencia de calambres; la rareza de los vómitos; la pérdida del conocimiento desde los primeros instantes de la invasión, que en el cólera, aún siendo asfíxico, se limita á dificultad en las funciones de relación, que va avanzando á medida que la enfermedad avanza en sentido funesto; la resolución general observada aquí, y traducida en aquella dolencia por gran desasosiego é intranquilidad del enfermo, que pretende tirar las ropas de la cama y no puede permanecer ni un momento en la misma postura, y, por último, aquella voz velada, pero no extinguida, y la respiración á grandes suspiros, característica del período avanzado, cuyos síntomas aquí no se observan.

Una vez asegurado el diagnóstico, se desprenden los corolarios siguientes: *pronóstico*, gravísimo; tratamiento, la administración del antitípico de una manera rápida y enérgica. Se hacen al efecto las prescripciones siguientes:

(Statim.) Sulfato de quinina. . . . 150 centigramos.
Agua. 2 gramos.
Acido sulfúrico. c. s.

Para dos inyecciones hipodérmicas.

Sulfato de quinina. . . . 2 gramos.
Nuez vómica. 2 centigramos.

Disuélvase y añádase:

Cocimiento emoliente. . 200 gramos.

Para dos enemas con intervalo de hora y media.

Sinapismos ambulantes á las extremidades inferiores, y para bebida usual la fórmula siguiente:

Dse.: De limonada sulfúrica grata-
mente acidulada. . . . 600 gramos.
Tintura de digital. . . . 10 gotas.

Que se administrará en cuanto el enfermo pueda beber. Despues de puestas las inyecciones una en cada brazo, dejo el enfermo al cuidado de los asisten-

tes, encargándoles continúen con escrupulosidad el resto del tratamiento.

Ocho de la noche. — En esta segunda visita encuentro al enfermo reaccionado, y para mejor explicar la situación describiré el cuadro sintomatológico que presenta: decúbito lateral derecho sin retracción de miembros; facies natural, ó más bien algo encendida; pupila un tanto perezosa; respiración más amplia, aunque algo frecuente; si bien con dificultad, contesta acorde á las preguntas que se le hacen, pero existe amodorramiento; piel ligeramente húmeda y con una temperatura superior á la normal; pulso débil, poco frecuente y blando; sed; lengua saburrosa (han desaparecido las fuliginosidades); desde las seis de la tarde próximamente, no ha vuelto á deponer; se ha suspendido la excreción urinaria y no ha vomitado.

Prescripción. — Caldos con vino generoso, alternando con la limonada.

Diez de la noche. — El individuo parece haber entrado casi en completo fisiologismo: decúbito lateral derecho con el miembro inferior de ese lado en extensión, y el izquierdo ligeramente recogido; cara encendida, y ligera inyección vascular de las escleróticas; pupila algo perezosa; despierta con facilidad y contesta con más despejo á las preguntas que se le hacen; pero siempre hay modorra y atontamiento, lo cual podemos atribuir en parte, así como la sordera de que se queja, á los efectos de la quinina; piel caliente y humedecida; respiración amplia y hasta algo lenta; pulso desenvuelto, onduloso, algo débil y ligeramente tardo. Sigue el mismo tratamiento.

Día 9. — El enfermo se presenta á la visita de la mañana en completo fisiologismo (al parecer), y sólo se queja de mareos y atontamiento al sentarse en la cama, observándose debilidad; ligera frecuencia del pulso; lengua saburrosa, y piel caliente y húmeda.

Prescripciones. — Caldos con vino generoso de hora en hora; además, y á pesar de esta aparente calma, y siguiendo una costumbre más bien que llevando urgentes indicaciones:

Sulfato de quinina. 1 gramo.
Agua de azahar. 100 —
Acido sulfúrico. c. s.

Disuélvase y añádase:

Jarabe digital. 20 —

Para tomar en dos veces con intervalo de tres horas.

Visita de la tarde. — Sin novedad, más lleno y menos frecuente el pulso; el individuo pide de comer.

Prescripciones. — Media ración extraordinaria; siguen los caldos.

Sulfato de quinina. 1 gramo.
Agua y ácido sulfúrico. . . . c. s.

Disuélvase y añádase:

Cocimiento emoliente. . . 120 gramos.

Para dos enemas á las siete y diez de la noche; limonada sulfúrica con digital á pasto y como siempre.

Día 10. *Visita de la mañana.* — Sin novedad: sigue la pocion de quinina en la misma forma que el día anterior.

Visita de la tarde. — El individuo presenta un cuadro sintomatológico igual al día de su ingreso ó más acentuado.

(Statim.) Sulfato de quinina. 2 gramos.
Agua. 3 —
Acido sulfúrico. . . . c. s.

Disuélvase para tres inyecciones hipodérmicas, una en la parte superior del raquis y dos en los brazos.

Sulfato de quinina. . . . 2 gramos.
Agua y ácido sulfúrico. . . c. s.

Disuélvase y añádase:

Cocimiento emoliente. 200 gramos.
Láudano..... 12 gotas.

Para cuatro enemas de media en media hora. Sinapismos ambulantes regados con amoniaco líquido á las extremidades inferiores. El individuo sucumbe á pesar del tratamiento y sin haber amainado absolutamente nada los síntomas á las seis y media de la tarde (dos horas despues de haber empezado el acceso).

CONSIDERACIONES

Lo primero que se ocurre despues de haber leído el caso presente, es preguntar: ¿Se ha tratado siempre y en ambos accesos de una perniciosa palúdica, ó había en el segundo algo más que este miasma? Lo mismo en enfermos del Abra que en Joló (durante una larga permanencia), puntos señalados como especiales focos de paludismo en un archipiélago donde esa clase de veneno está á la orden del día, y los numerosos casos de perniciosas que he tenido ocasion de ver ó tratar, he hecho la observacion siguiente: ó el individuo moría en el primer acceso (1), porque la medicacion era ya un arma inútil para el organismo aniquilado por el miasma y con pocos átomos de vida, ó si se había acudido á tiempo, y cuando la sangre tenía aún fuerzas para llevar á los más recónditos rincones del cuerpo el poderoso agente que había de encontrarse, luchar, y si no destruir vencer al veneno, entraba, aunque con trabajo, en completo fisiologismo al cabo de cierto número de horas, y salvo raras excepciones (individuos de mala constitucion ó debilitados por algun padecimiento) que tomaban un carácter tifoideo, no volvía á presentarse el acceso, siendo sostenida la curacion por dosis de quinina de un gramo ó gramo y medio, que por regla general y en distintas formas se administraba por la boca.

En el caso actual, tienen lugar al principio los hechos en la misma forma que siempre los había observado; pero cuando más tranquilo me hallaba, felicitándome por el resultado satisfactorio de la medicacion, viene un nuevo acceso, que no cabe duda es tambien palúdico, porque el cuadro sintomatológico es exactamente igual al del primer día, el cual echa por tierra todas mis ilusiones, abriendo al enfermo las puertas del sepulcro.

¿Qué ha sucedido en este caso para que salga de la normalidad?... ¿Qué circunstancias han podido ocurrir para determinar un nuevo acceso cuando todo hacía creer en la curacion? Sólo una explicacion que responde á todas las preguntas he podido darme hasta ahora. Ya he sentado el precedente que desde el día 4 del mes actual que empezaron á presentarse casos sospechosos en esta plaza, hasta el día 8, primero de enfermedad en este individuo, han seguido aumentando y haciéndose más claros y característicos los envenenamientos coléricos, sobre todo en el regimiento á que este soldado pertenece. Ahora bien; ¿no es lógico pensar (y yo tengo ese convencimiento) que en el enfermo objeto de nuestras observaciones se hubiera quedado la manifestacion palúdica (cual siempre) en el primer acceso á hallarnos en circunstancias normales?... Una fiebre malárica, sobre todo de carácter pernicioso, es una gran influencia deprimiente de las fuerzas vitales, y nos lo prueba el estado

(1) Generalmente sucedía esto en sujetos muy debilitados por las calenturas ó que eran de una constitucion endeble, ó bien marcadamente apoplética. ó que padecían enfermedades constitucionales en períodos avanzados; además de lo cual siempre era necesaria una causa determinante de cierta intensidad.

en que tal dolencia ó fiebres repetidas dejan á los pacientes; al salir de la accesion el individuo, si bien curado, quedó en condiciones de receptibilidad (que ántes podía no tener) para el veneno colérico, que, como sabemos, busca sus víctimas entre sujetos debilitados ó en malas condiciones; este veneno ingresó en la economía, pero la halló ocupada por el miasma palúdico, y sus excitaciones sólo dieron por resultado que aquél despertase del sueño en que le había sumido la enérgica medicacion, y como más potente y más posesionado del organismo venciera, oscureciéndole al colérico en la terrible lucha que ambos venenos tuvieron que entablar. Puede haber sucedido tambien que los dos venenos obraran de consuno; pero como el segundo empezaba entónces á desarrollarse y tomaba posesion de la economía cuando aún no era muy potente, se hallaba oscurecido por el agente malárico, que precisamente reunía condiciones opuestas; mas en ambos casos el resultado no varía.

Tengo el convencimiento íntimo de que el enfermo en manera alguna se hubiera curado, porque la irrupcion de dos tan poderosos venenos en la economía debió determinar un agotamiento tal de fuerzas vitales que ningun estímulo, por poderoso que fuera, habría sido capaz de levantarla; pero, á pesar de todo, no he podido prescindir de hacerme una pregunta: ¿hubiera dado mejores resultados un tratamiento anti-colérico al mismo tiempo que anti-palúdico? ¿Quién sabe!

J. GONZALEZ.

Hospital militar de Zamboanga 20 de Julio de 1882.

PRENSA MÉDICA

NACIONAL: I. Anomalía del aparato auditivo y persistencia del agujero de Botal. = EXTRANJERA: II. Tratamiento del acné por el cornezuelo de centeno. — III. Microorganismos en las producciones sifilíticas. — IV. Algo más sobre el jequirity. — V. El micrófono para probar la accion sobre el feto de los medicamentos tomados por la madre.

I

El Dr. D. J. Parada y Santin da cuenta, en el último número de los *Anales de Obstetricia, Ginepatia y Pediatría*, del siguiente caso teratológico.

Trátase de una niña nacida en esta corte, á los ocho meses de vida intra-uterina, de una madre múltipara, cuyos demas hijos nada han presentado de anormal en su conformacion orgánica.

«Examinando la niña, hallamos en ella — dice el Sr. Parada — una conformacion general buena y un desarrollo bastante regular, atendida la época de la gestacion en que se había verificado el parto; únicamente la facies presentaba por el lado izquierdo una diferencia muy marcada con el derecho. El pabellon de la oreja no tenía la perfeccion de forma, ni estaba configurado normalmente; el helix era ménos marcado que el del otro lado, y el antehelix tambien tenía poco relieve, uniéndose ambos en un ángulo inferior y terminando la oreja en donde debía de estar el trago. La concha de este órgano era rudimentaria, poco cóncava, y por delante tenía una pequeña eminencia carnosa que señalaba el antitrigo, no habiendo en el lugar del lóbulo nada que indicase su presencia, ni vestigio ninguno del conducto auditivo externo. Por medio de una palpacion detenida nos convencimos tambien de que en el temporal, ó no había perforacion para dicho conducto, ó si existía era rudimentaria é imperceptible; de un modo ú otro podíamos asegurar que las sensaciones auditivas no se habían de transmitir al cerebro convenientemente por medio de un órgano tan im-

perfectamente conformado. En cambio en el carrillo del mismo lado, y como á unos dos centímetros y medio del límite anterior del pabellon de la oreja, había un pequeño mamelon carnoso del tamaño de un guisante, delante del cual, y un poco arriba, se advertía un orificio ciego de unos cuatro milímetros de profundidad y dos de diámetro; estos dos detalles, á nuestro juicio, eran teratológicamente los representantes del lóbulo de la oreja y de la entrada del conducto auditivo externo.

»Ademas, la niña tenía en la comisura bucal del mismo lado una especie como de cicatriz retráctil de dos centímetros de longitud que parecía que atraía hácia sí los tejidos del carrillo, y que por la parte interna estaba adherida á las partes que cubren el maxilar inferior; de modo que dificultaba la succion y hacía difíciles los movimientos de la boca, la cual, atraída hácia ese lado, no podía moverse normalmente con libertad.

»La poca edad de la niña no nos dió medios para comprobar si estaba abolida en absoluto la facultad de oír en el órgano anómalo; no había, sin embargo, mudez, pues la voz de la niña era fuerte y lloraba con energía. Su coloracion ligeramente cianótica, así como otros muchos síntomas, dieron la evidencia de que el agujero de Botal permanecía aún abierto y que en el tiempo que vivió no llegó á soldarse, habiéndose paralizado la evolucion de nutricion centripeta de su circunferencia.»

Esta niña murió á los dos meses escasos de haber nacido.

«No es tarea fácil — añade el Sr. Parada — clasificar una monstruosidad tan compleja como la de que nos ocupamos: en primer lugar tenemos una detencion de desarrollo, una especie de atraso orgánico en la persistencia del agujero de Botal, lo que de por sí constituye una *anomalía por falta de union* (Geoffroy de Saint-Hilaire), ó bien una *diastenasia* de Brechet, y por otra parte tenemos una especie de *hemiteria* externa del lóbulo de la oreja y del conducto auditivo externo, así como probablemente una *atresia* del orificio correspondiente de este conducto en el temporal.»

II

El Dr. Le Grand Deuslow, distinguido dermatólogo del Hospital Bellevue, apoyándose en la patogenia del acné, publica en el *New-York Medical Journal* un nuevo modo de tratar esta enfermedad.

Los músculos lisos del dérmis, al contraerse, arrojan la sangre de los capilares y la empujan hácia los vasos más profundos; dichos músculos obran tambien sobre las glándulas, facilitando la excrecion de los productos que en ellas se forman. De aquí se deduce que la parálisis ó la atonía de estos músculos debe obrar aumentando la secrecion de estas glándulas y retardando la excrecion de su productos.

Ahora bien; el acné está caracterizado por el acúmulo de materia sebácea en las glándulas, ora por exceso en la secrecion, ora por retencion de los productos; de lo cual concluye el Dr. Deuslow que la atonía de los músculos lisos es la causa del acné.

El funcionamiento de los músculos lisos está dificultado:

1.º Cuando hay exceso de actividad en los capilares y cuando se establece una hipersecrecion como en la pubertad.

2.º Cuando algunos trastornos fisiológicos ó patológicos dificultan la inervacion ó la circulacion capilar: pubertad, trastornos menstruales, afecciones uterinas, trastornos digestivos.

El acné puede persistir largo tiempo despues que ha desaparecido la causa eficiente.

Ahora bien; el cornezuelo tiene una accion bien manifies-

ta sobre la contraccion de los músculos lisos en general, por lo cual el Dr. Deuslow ha intentado aplicarlo al acné, y los resultados han excedido á sus esperanzas. Dicho profesor refiere detalladamente dos casos: el de un hombre de 25 años que hacía ocho tenía la cara cubierta de acné: numerosas cicatrices indicaban la destruccion de las glándulas, y le administró tres dosis diarias de 75 centigramos de extracto de cornezuelo. Al cabo de una semana la mejoría era ya notable; las pústulas desaparecían necesariamente, y las cicatrices quedaban en su estado primitivo. Continuó el tratamiento durante dos meses, y desde entonces no ha vuelto á tener el enfermo más manifestaciones de acné. Dicho profesor refiere tambien el caso de una mujer cuya nariz, mejillas y menton estaban cubiertos, hacía cinco años, de pústulas de acné, y en quien hacía pocos meses había aumentado considerablemente la erupcion; se la sometió durante dos meses al tratamiento por el cornezuelo (que se suspendía en los períodos menstruales), y se obtuvo una curacion completa y duradera.

El Dr. Deuslow no asegura que se obtendrá siempre igual resultado en todos los casos de acné; pero desea que se emplee esta medicacion en gran escala para que se pueda juzgar de su eficacia.

III

El Sr. Birch-Hirschfeld ha examinado al microscopio cierto número de gomas sífilíticas. El exámen hecho en piezas frescas y en otras endurecidas por el alcohol, ha dado como resultado constante la presencia de micro-organismos en las producciones gomosas. Estos micro-organismos eran especialmente fáciles de descubrir en los límites del tejido granuloso y en la parte central caseificada del corte, puntos en donde son más raras y están más laxas las células fusiformes y redondeadas.

Los microbios estaban reunidos en grupos. Con un aumento suficiente se podían distinguir los elementos constituyentes de estos agregados, que eran, al parecer, coccus. En medio de estos agregados se descubrían bastoncillos, que no eran otra cosa que coccus reunidos en serie lineal. Estos coccus tienen una forma oval alargada, y soldándose unos á otros, hacen que se les tome fácilmente por un bastoncillo único. Estos bastoncillos resultan las más veces de la union de dos coccus, excepcionalmente de tres ó cuatro, lo cual concuerda con los resultados de las investigaciones de Aufrecht, quien ha descubierto en los condilomas planos la presencia de micro-organismos en forma de diplococos.

Para estas investigaciones ha recurrido el autor al endurecimiento en el alcohol, á la coloracion por la fuchsina y al empleo del aceite de adormidera para dar más limpieza á las preparaciones.

IV

En una comunicacion dirigida por el Sr. Moura-Bazil á la Academia de Ciencias de París, y leida por el Sr. Wurtz, dice que ha hecho con el jequirity numerosos experimentos que confirman las propiedades de esta leguminosa, indicadas por el Dr. Wecker. Estos experimentos han consistido en provocar artificialmente una inflamacion purulenta de la conjuntiva, susceptible de utilizarse en la terapéutica ocular.

A esta comunicacion iba unida una Memoria del señor Silva Araujo, concerniente al exámen microscópico de las infusiones y maceraciones de las semillas de jequirity, así como de los exudados membranosos que producen en la conjuntiva las lociones con la infusion de estas semillas. Este exámen demuestra que las infusiones y maceraciones de las semillas del jequirity contienen en gran número go-

LA MEDICACION FOSFORICA DEL DOCTOR POQUET

JARABE DE FOSFATO DE CAL GELATINOSO
Aprobado por la Real Academia de Medicina de Barcelona, por el Ilustre Colegio de Farmacéuticos y por la Academia Médico-Farmacéutica

Este nuevo jarabe, exactamente dosado, es considerado por muchos médicos como el medicamento más racional para combatir la tuberculosis, raquitismo, linfatismo, escrofulismo debilidad y varias afecciones del pecho. Sustituye al aceite de bacalao y, según dictamen de la ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA y de varios facultativos, reemplaza con ventaja a las soluciones de bifosfato y clorhidro-fosfato de cal, por lo defectuoso de tolerarlas los niños y personas débiles. Su uso nunca causa a los enfermos, cualidad ventajosa tratándose de un medicamento que, generalmente, debe tomarse por mucho tiempo. Cada cucharada de este jarabe contiene un gramo de fosfato de cal gelatinoso en estado NACIENTE.

Jarabe de ácido fénico y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de arseniato de sosa y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de brea y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de bálsamo de Tolu y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de corteza de naranjas amargas y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de digital purpurea y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de morfina y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de proto-ioduro de hierro y fosfato de cal gelatinoso.

Jarabe de quina ferruginoso y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de sávia de pino y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de sub-nitrato de bismuto y fosfato de cal gelatinoso.
Véndese en Madrid, Moreno Miquel, Arenal, 2; Valencia, Dr. Aliño y Andres; Tarragona, Fontova; Lérida, Sola; Murcia, Martinez; Reus, Llovera, etc., etc. Al por mayor, Dr. Poquet, Barcelona, y Cambio Mutuo Español, Madrid.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo a uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino también a la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

NUEVOS MEDICAMENTOS

CUASINA. — Agente terapéutico de notables propiedades, según las investigaciones recientemente hechas por el Dr. Campardan, acerca de sus efectos fisiológicos y terapéuticos.

GLICEROBORATO DE SOSA. — Antiséptico poderoso que, según el Sr. Le Bon, tiene sobre el ácido fénico la ventaja de ser soluble en el agua en todas proporciones y la de ser enteramente inofensivo.

FOSFATO DE PLATA TRIBÁSICO. — Recomendado por el Dr. Hamilton para combatir las enfermedades de los centros nerviosos.

CONVALLARIA MAJALIS. — L. (Todos sus preparados). Nuevo cardiaco estudiado por el Dr. Germansée, quien la considera como superior a la digital por carecer de sus inconvenientes.

FARMACIA DEL DR. MADARIAGA

40 — PLAZA DE LA INDEPENDENCIA — 40

(Puerta de Alcalá)



LICOR DE BREA DE ORIVE

EN COMPETENCIA CON EL DE MR. GUYOT

Nuestro licor está mucho más concentrado ó fuerte, se halla mejor preparado, es más aromático y el frasco es de mucha mayor capacidad que el francés, y su precio, por lo tanto, es infinitamente mucho más económico.

Precio del frasco, 8 reales.

Jarabe de quina ferruginoso de Orive

EN COMPETENCIA CON EL DE MR. GRIMAULT

Nuestro Jarabe está mucho más concentrado, tiene la adición de la corteza de naranja de Holanda, de quina y de hierro, de que carece el francés; es mucho más agradable é infinitamente más económico.

Precio del frasco, 40 reales.

Jarabe de rábano iodado de Orive

EN COMPETENCIA CON EL DE MR. GRIMAULT

Las plantas anti-escorbúticas con que preparamos este jarabe proceden de Andalucía, y son más ricas en principios activos que las de los alrededores de París. Combina, por lo tanto, el iodo con mayor intimidad, y le presenta en mayor estado de latencia ó más disimulado; tiene, por lo mismo, mayor cantidad de iodo, es más anti-escrofuloso y mucho más agradable. Los médicos que lo han probado en sus clientes le dan la preferencia sobre el francés. Su precio es más económico, pues se vende a 40 reales frasco.

DOLORES REUMÁTICOS

Se alivian a la primera untura, y se curan, con seguridad, con uno ó dos frascos del «Bálsamo anodino anti-reumático de Orive», cuyas asombrosas curaciones, no alcanzadas con ningún otro medicamento, son bien conocidas en Bilbao, Vizcaya y toda España. Si no se consigue curar los dolores reumáticos con el segundo frasco, recúrrase al «Licor anti-reumático de Orive.» Precio del bálsamo para unturas, 8 reales. Del Licor anti-reumático para tomar, 20 reales. Frasco, 7.

Todos estos productos se venden en todas las Farmacias bien surtidas, y donde no se hallen se remiten francos de todo gasto a cualquier estación de ferro-carril, siempre que el pedido de uno, ó de todos englobados, llegue a 6 botellas.

Para esto dirigirse a

S. de Orive, Bilbao

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Según la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

DR. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 5, segundo.

INSTITUTO MANICÓMICO

DE SAN BAUDILIO DE LLOBREGAT

GRAN CASA DE CURACION CON HOSPEDAJE

Las fotografías, prospectos y cuantos detalles se deseen, se dan en Barcelona, calle de Escudillers, núm. 64, esquina á la de Aray, farmacia del Dr. Martí, médico-cirujano.

La posición topográfica que ocupa el Instituto es todo lo que cabe halagüeño; descueña majestuoso dicho templo de salud en una vega de deliciosas vistas, cuyos dilatados horizontes cierran los montes del llano de Barcelona y la sin igual montaña de Monserrat.

Completamente terminados dichos Establecimientos, con exuberancia relativa de edificios y terrenos que la mano del hombre ha embellecido con todo género de fantasía, así en bosques, jardines y prados, secundado por un raudal de ricas aguas, es espléndida y deliciosa morada, donde encuentran la salud los enfermos, y sosegada y plácida longevidad los valetudinarios y los ancianos desde los 60 años.

A las incontestables condiciones de salubridad, belleza, trato esmerado y dirección médica inteligente se debe el que casi todas las provincias de España lo hayan adoptado por su Manicomio oficial, el que los ejércitos de mar y tierra envían á él sus enajenados, y, por lo mismo, el que este Establecimiento sea constantemente asunto de inspecciones médicas oficiales que nos colman de dicha, pues que siempre traen en pos de sí honrosísimos dictámenes.

Para combatir los males que radican esencialmente sobre el espíritu, son menester procederes y métodos que obren sobre el espíritu mismo; del tratamiento moral, pues, así como de todos los demás tratamientos que conviene emplear y están en boga en los manicomios más principales de Europa, tenemos noticias completas, recientes y verídicas que nos ha proporcionado la detenida inspección que de ellos hemos hecho.

En el establecimiento ó Instituto hay escuela práctica de agricultura, talleres de labor para los pensionistas aptos, un gimnasio, biblioteca, billares, casino y escuela de música, como igualmente un bien organizado servicio religioso en el grandioso templo del Establecimiento.

Para señoras, sala de labor, floricultura, lectura y otros entretenimientos propios del sexo.

La sección de baños es completa.

Nuestros pensionistas comen, duermen, se ocupan y divierten confundidos con los empleados superiores de la casa, que, cual jefes de familia, dirigen sus acciones, acompañándoles en todas las excursiones y paseos por el campo.

PERSONAL DEL ESTABLECIMIENTO

Médico-director, médico-vicepresidente, dos médicos residentes, médico-consultor, un capellán, un farmacéutico, practicantes, administrador, mayordomos, tres cocineros con sus ayudantes y los camareros y enfermeros necesarios.

Para cuidar á las señoras, una directora, subdirectora, camareras y enfermeras.

PRECIO DE LAS PENSIONES

De distinguidos.	400 duros al mes.
1. ^a clase.	36 — —
2. ^a —	25 — —
3. ^a —	18 — —
4. ^a —	precios convencionales.

El pensionista que quiera tener un criado para su servicio, abonará 15 duros mensuales sobre la pensión.

A petición de las familias, el Establecimiento se encarga de la traslación de los enfermos.

ESTAFETA DE PARTIDOS

El Sr. D. Deogracias Armendia, médico titular de Ventosa (cuya vacante anunciamos en uno de los anteriores números), nos dice en carta que tenemos á la vista lo siguiente:

1.^o Que hasta el día 4.^o de Marzo no termina la escritura que él tiene hecha.

2.^o Que solo son 250 pesetas las asignadas hasta ahora á la plaza de pobres.

Y 3.^o Que el citado profesor piensa seguir en dicha villa, para lo cual tiene ya comprometidos á más de 60 vecinos hasta Marzo del 85.

Con objeto de que la verdad quede en su lugar y sepan los compañeros á qué atenerse sobre el particular, nos apresuramos á publicar las anteriores noticias.

VACANTES

Se halla vacante la plaza de médico-cirujano de Quintanilla San García, provincia de Burgos, partido de Briviesca, con la asignación de 50 pesetas por la asistencia de los pobres y 200 fanegas de trigo por la de los pudientes. Tiene el mismo pueblo ministrante para la cirugía menor.

Los aspirantes reunirán, á la circunstancia de Licenciados en Medicina y Cirugía, dos años de práctica en partido.

Las solicitudes se dirigirán al que suscribe hasta el 31 de actual.

Quintanilla San García, 8 de Enero de 1883.— Roman Martínez.

— Este Ayuntamiento y Junta de asociados, en sesión extraordinaria que celebró el día 15 del corriente, acordó anunciar vacante la plaza de Beneficencia de este Municipio con la dotación anual de 250 pesetas, pagadas por trimestres vencidos de los fondos municipales, por la asistencia facultativa á 25 ó 30 familias pobres, que designará el Ayuntamiento y Junta.

Los aspirantes, que habrán de ser licenciados en Medicina y Cirugía, presentarán en la Secretaría municipal las solicitudes acompañadas de sus títulos académicos, hojas de servicios y demás datos que crean convenientes para justificar sus méritos, dentro del término de 20 días desde la inserción de este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia, pues pasado se proveerá.

Fresno de la Vega (Leon) 3 de Enero de 1883.

— Se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, dotada con 100 pesetas anuales, por la asistencia de las familias pobres y transeúntes enfermos que existan en la misma.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes, acompañadas de la cédula personal y el título correspondiente, al presidente de este Ayuntamiento dentro del plazo de 30 días, contados desde el siguiente al en que se inserte este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia.

Santamaría Rivarredonda (Burgos) 7 de Enero de 1883.

— Por dimisión del que la desempeñaba se halla vacante una de las plazas de médico titular de esta villa, dotada con el sueldo anual de 999 pesetas y 75 céntimos.

Los que deseen obtenerla presentarán sus solicitudes documentadas en la Secretaría de este Ayuntamiento en el término de 20 días, siguientes al de la inserción de este edicto en el *Boletín oficial* de la provincia y *Gaceta de Madrid*; advirtiéndose que, trascurrido dicho plazo, serán desestimadas todas las que se presenten.

Torredonjimeno (Jaen) 3 de Enero de 1883.

— La corporación que presido, en sesión del día 24 del corriente, acordó por mayoría anunciar vacante la plaza de Beneficencia de este Ayuntamiento dotada con 50 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos, con la obligación de prestar la asistencia á 8 familias pobres, practicar el reconocimiento en las operaciones del llamamiento y declaración de soldados que corresponda á la corporación.

Los aspirantes licenciados en Medicina y Cirugía presentarán sus solicitudes en la Secretaría del Ayuntamiento dentro de 8 días, contados desde la publicación en el *Boletín oficial*, pasados los cuales se acordará su provisión.

Valverde Enrique (Leon) 3 de Enero de 1883.

— La de médico-cirujano de Guijo de Galisteo (Cáceres). Dotación 750 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 20 de Enero.

— Una de las tres plazas de médico-cirujano de Fregenal (Badajoz). Dotación 875 por la asistencia á las familias pobres, 125 pesetas por la de los enfermos del hospital y 75 pesetas por los presos pobres. Las solicitudes hasta el día 30 de Enero.

— La plaza de médico titular de este distrito, dotada con 999 pesetas, se halla vacante.

Los Doctores ó Licenciados en Medicina y Cirugía que deseen obtenerla dirigirán sus solicitudes documentadas á al presidencia dentro del término de 15 días, contados desde la inserción de este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia ó en la *Gaceta de Madrid*.

Brion (Coruña) 29 de Diciembre de 1882.

(En esta seccion del periódico se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos.)

LECCIONES SOBRE LAS ENFERMEDADES DEL SISTEMA Nervioso dadas en la Salpêtrière por J. M. Charcot, coleccionadas y publicadas por Bourneville, traducidas de la última edicion francesa por D. Manuel Flores y Plá, licenciado en Medicina y Cirugia.

La obra consta de dos abultados tomos en 8.º, con 68 grabados intercalados en el texto, 24 láminas en cromo-litografía.

Se vende al precio de 26 pesetas en Madrid y 28 en provincias. Los pedidos se dirigirán á D. M. Flores Plá, calle de Fuencarral, núm. 402, Madrid.

RESEÑA DEL SEGUNDO EJERCICIO

del
INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA

del
HOSPITAL DE LA PRINCESA

por el señor

DON FEDERICO RUBIO

el excelentísimo señor

DON RAFAEL ARIZA Y ESPEJO

y el señor

DON SERAFIN BUISSEN

Precio: 5 pesetas.

Pueden pedirse en las principales librerías, y en casa del autor, calle de Alcalá, 57.

AGENDA MEDICA PARA BOLSILLO ó Libro de memoria diario para 1883. para uso de los médicos, cirujanos, farmacéuticos y veterinarios. bajo la direccion facultativa del médico del Hospital general D. Antonio Espina y Capo. Contiene: El Diario en blanco para facilitar al médico el anotar las visitas que tiene que hacer en tal ó cual día, así como las que tiene que hacer diariamente. — Calendario. — Tablas de reduccion de monedas y sistema decimal. — Ferrocarriles. — Tarifa de coches. — Establecimientos de Baños. — Tarifa de Correos. — Procedimientos de exploracion clinica por medio de aparatos y de reacciones químicas con 32 grabados. — Memorandum terapéutico. — Formulario magistral. — Venenos y contravenenos. — Aguas minerales. — Leyes y decretos de 1882. — Necrología. — Escuelas y Facultades. — Cuerpo de Sanidad militar. — Seccion de Sanidad de la Armada. — Sociedades médicas. — Colegio de farmacéuticos. — Médicos forenses. — Hospitales. — Museos. — Periódicos. — Lista de los facultativos. — Calles, etc., etc.

Precios en Madrid: 2 pesetas á la rústica, 2,50 encartada y 2,50 tela y hasta 44, segun la elegancia de la cartera. Se hallará de venta en la librería Extranjera y Nacional de D. Carlos Bailly Bailliére, Plaza de Santa Ana, 40, y en las principales librerías del Reino.

MANUAL DE ANATOMÍA DESCRIPTIVA, escrito para médicos y alumnos, por el Dr. Roberto Hartmann. Traducido de los doctores L. Góngora y S. Cardenal.

Se ha repartido el cuaderno 25.

Se suscribe en casa de los editores Espasa y Compañía, calle de Cortés, 223, Barcelona, y en esta Administración.

DICCIONARIO GENERAL DE VETERINARIA, POR D. AFAREL Espejo y del Rosal.

Se ha repartido el cuaderno 32.

DOCTOR RAMON SERRET. — Guía del vacunador. — Las dos vacunas. — Acaba de publicarse este folleto de tanto interés para todos los médicos. — Véndese al precio de 60 céntos. de peseta cada ejemplar en las principales librerías.

PICOT. — Los grandes procesos morbosos. (Lecciones de Patología general.) — Version española de Manuel M. Carreras Sanchis. — Dos tomos en 8.º frances, con unas 2.000 páginas de lectura y 250 grabados intercalados en el texto. — Precio: 32 pesetas en Madrid, y 34 en provincias.

Administracion: Magdalena, 36, segundo izquierda.

chis. — Seis tomos en 8.º frances, con mas de 800 páginas cada uno y muy cerca de 800 grabados. — Precio: 65 pesetas en Madrid, y 70 en provincias.

Suscripcion permanente por tomos mensuales, al precio de 44 pesetas en Madrid y 42 en provincias, excepto el 2.º y 6.º, que valen 42 y 43 pesetas respectivamente.

Administracion: Magdalena, 36, segundo izquierda.

LEYDEN. — Tratado clínico de las enfermedades de la médula espinal. — Version española de Manuel M. Carreras Sanchis. — Forma dos tomos de 700 páginas cada uno, en elegante tamaño, tipos nuevos y papel satinado. — Su precio es de 48 pesetas en Madrid, y 20 en provincias.

Administracion: Magdalena, 36, segundo izquierda.

OBRAS Á PRECIOS ECONÓMICOS

PARA LOS QUE SEAN SUSCRITORES

A LA BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MEDICO

A fin de que los suscritores á esta *Biblioteca* puedan procurarse á precios reducidos algunas de las más importantes entre las anteriormente publicadas, hemos realizado un convenio en virtud del cual podrán adquirir por la mitad de los precios que corresponden, y que respectivamente se asignan, las obras que á continuacion se expresan.

Para disfrutar esta ventaja se necesita ser suscriptor á EL SIGLO MEDICO y á la *Biblioteca* del mismo periódico, y remitir directamente á la Administración, en libranza de correos ó en letra de fácil cobro, el importe del pedido que se haga, y que consistirá siempre, segun queda dicho, en las cantidades que se marcan, reduciéndolas á la mitad, ó sea con rebaja de un 50 por 100.

BOUILLAUD. — Ensayo sobre la Filosofía médica. Un tomo en 8.º: en Madrid 16 rs.; en provincias 48.

BAYARD. — Elementos de Medicina legal, arreglados á la legislación española por D. Manuel Sarraís. Un tomo en 8.º mayor, con láminas: en Madrid 14 rs., en provincias 46.

CHAVARRI. — Prontuario de Física, Química é Historia natural médicas. Un tomo en 8.º: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

— *Prontuario de Física médica.* Un cuaderno en 8.º: en Madrid 40 rs.; en provincias 42.

— *Química médica.* Idem: en Madrid 40 rs.; en provincias 42.

— *Historia natural médica.* Idem: en Madrid 40 rs.; en provincias 42.

FABRE. — Tratado completo de las enfermedades venéreas, ó resumen general de cuantas obras, Memorias y demas escritos se han publicado sobre estas dolencias. Traducido y aumentado con notas y un formulario especial por D. Francisco Mendez Alvaro.

Dos tomos en 8.º de 400 á 500 páginas: en Madrid 40 rs.; en provincias 46.

HENLE. — Tratado de Anatomía general. Un tomo en 4.º mayor de más de 500 páginas: en Madrid 20 rs.; en provincias 24.

HERNANDEZ MOREJON. — Historia de la Medicina española. Siete tomos en 8.º: en Madrid 120 rs.; en provincias 140.

MARTINET. — Elementos de Patología y Clínica médicas. Nueva edicion, muy aumentada por el Sr. Roure. Segun aparece en esta edicion, el libro del Sr. Martinet constituye una excelente obra elemental de Patología y de Clínica médicas, completamente al nivel de los conocimientos de la época, y de grandísima utilidad para los prácticos, por ser muy completa en el diagnóstico y el tratamiento.

Dos tomos en 8.º mayor: en Madrid 30 rs.; en provincias 34.

MONNERET y FLEURY. — Tratado completo de Patología interna. — Traducido y aumentado por los editores de la *Biblioteca escogida de Medicina y Cirujía.* — Obra de consulta por la importancia de sus datos históricos. Nueve tomos en 4.º á dos columnas: en Madrid 280 rs.; en provincias 300.

Si algun suscriptor deseara adquirir toda la coleccion de obras anunciadas, que asciende á 996 rs. en Madrid y 4.080 en provincias, se le facilitaría con una rebaja excepcional, á saber: por 450 rs. en Madrid y 500 en provincias.

Se venden en esta Administracion y principales librerías.

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

- Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico**, por J. B. Fonssagrives. — Ha costado á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA algo menos de 12 reales, siendo su precio en Francia 23. (Está agotada la 1.^a edicion y está en prensa la 2.^a)
- Tratado de las enfermedades del corazon**, por A. Friedreich. — Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)
- Tratado práctico de las enfermedades crónicas**, por el Dr. Durand-Fardel. — Tres abultados tomos. — Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)
- Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología**, por F. Hoppe-Seyler. — Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)
- Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento)**, por el Dr. Allingham. — Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)
- Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso**, por M. Rosenthal. — Un grueso tomo de 854 páginas. — Costó á los suscritores algo menos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)
- Tratado de Terapéutica aplicada**, por J. B. Fonssagrives. — Tres tomos, que suman 1.350 páginas. — Cuesta á los suscritores unos 46 reales. (Quedan ejemplares de los tomos II y III.)
- Cirugía ocular**, por L. de Wecker. Con grabados. — Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)
- Tratado teórico y práctico del Arte de los partos** por el Sr. Playfair. — Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta 26 rs. á los suscritores (su precio es 48). (Está agotada.)
- Tratado de las enfermedades de la piel**, por el doctor Neumann. — Dos tomos con numerosos grabados, 28 rs. para los suscritores (su precio 56). (Está agotada.)
- Las pulmonías crónicas**, por el Sr. Regimbeau, con una lámina cromo-litografiada: 4 rs. (Está agotada.)
- Compendio de las enfermedades de los niños**, por el Dr. J. Steiner. — Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)
- Terapéutica ocular**, por L. de Wecker, con magníficos grabados. — Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)
- Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios**, por Walshe. — Un abultado tomo. (Quedan ejemplares.) 20 rs. para los suscritores (su precio 40).
- Delfau. — Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales.** — Un grueso tomo con 132 grabados. — Precio: 26 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Lebert. — Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar** — Precio: 14 reales para los suscritores. — (Quedan ejemplares.)
- Atthill. — Tratado de las enfermedades de la mujer.** — Precio: 8 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Bonis. — Los parásitos del cuerpo humano.** — Precio: 12 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

ADVERTENCIA

Quedando muy pocos ejemplares de las obras que no están agotadas, sólo podremos servir las á los suscritores de la «Biblioteca» que no las tengan, con el aumento, sin embargo, de una peseta por cada tomo.

OBRAS QUE HAY PROPÓSITO DE PUBLICAR

EN EL PRESENTE AÑO

- | | |
|---|---|
| BARTELS. — <i>Las enfermedades de los riñones.</i> | BUDD. — <i>Tratado de enfermedades del hígado.</i> |
| ERICHSEN. — <i>La Ciencia y el arte de la Cirugía.</i> | ZEISSL. — <i>Tratado de las enfermedades venéreas y sífilíticas.</i> |
| PANZETTA. — <i>Tratado de operaciones quirúrgicas.</i> | |

Madrid: 1883. — Imprenta de Enrique Teodoro, Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.